



**UNA IGLESIA CATÓLICA PROMOTORA DE LA ESPIRITUALIDAD
EN MEDIO DE LA PASTORAL EDUCATIVA**

YEISON PALACIOS MOSQUERA

NESTOR ANDRÉS SABOGAL SABOGAL

**UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
VICERRECTORÍA DE UNIVERSIDAD ABIERTA Y A DISTANCIA
FACULTAD DE EDUCACIÓN
LICENCIATURA EN TEOLOGÍA
CAU MEDELLÍN Y BOGOTÁ**

2026

**APOYO ESPIRITUAL DE LA IGLESIA CATÓLICA DESDE LA PASTORAL
EDUCATIVA**

YEISON PALACIOS MOSQUERA

NESTOR ANDRÉS SABOGAL SABOGAL

LIC. GUSTAVO ADOLFO MAHECHA BELTRÁN

UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS

VICERRECTORÍA DE UNIVERSIDAD ABIERTA Y A DISTANCIA

FACULTAD DE EDUCACIÓN

LICENCIATURA EN TEOLOGÍA

2026

TABLA DE CONTENIDO

CAPÍTULO 1: PRELIMINARES

1.1. Descripción, delimitación y formulación del problema

1.1.1. Objetivos

a. Objetivo general

b. Objetivo específico

1.1.2. Pregunta problema

1.2. Justificación

1.3. Estado de la cuestión

1.3.1. Categoría 1: Apoyo espiritual

1.3.2. Categoría 2: Iglesia católica

1.3.3. Categoría 3: Pastoral Educativa

1.4. Metodología

CAPITULO 2: MARCO TEÓRICO

2.1. Categoría 1: Apoyo espiritual

2.2. Categoría 2: Iglesia Católica

2.3. Categoría 3: Pastoral Educativa

CAPÍTULO 3: ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN

3.1. introducción al análisis de resultados

3.1. Análisis de la categoría 1

3.3. Análisis de la categoría 2

3.4. Análisis de la categoría 3

3.5. Síntesis hermenéutica e interpretativa

CAPÍTULO IV: CONCLUSIÓN

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

CAPÍTULO 1: PRELIMINARES

En este primer capítulo se encuentra un acercamiento a la problemática que se plantea frente a la acción de la Iglesia Católica, en diferentes momentos y circunstancias históricas que han ido marcando la labor pastoral, social y de espiritualidad, en medio de la acción educativa escolarizada; lo que se busca es tejer una discusión sobre la articulación entre el tema educativo y pastoral, planteando la inquietud acerca de ese tipo de labores en la realidad actual de la escuela.

Para dicha labor es importante hacer evidente la gran diferencia y la brecha que se ha venido presentando en la vida de los niños, niñas, adolescentes y jóvenes a partir de un ambiente religioso y en ocasiones espiritual que sin duda era más fuerte otros momentos correspondientes a otras generaciones, por ejemplo cuando se vivían con mayor participación las celebraciones en tiempos litúrgicos fuertes como la cuaresma, semana Santa, Navidad y

demás momentos que marcaban la vida religiosa y experiencia espiritual de las comunidades, tiempos identificados por la convicción y la fe, mientras que en estos nuevos tiempos es posible afirmar que la secularización, cierta antipatía o indiferencia religiosa van marcando una identidad para muchas personas, que se nota en sus expresiones y forma de vida, y aunque esta realidad se deba a varias situaciones actuales, como la vida familiar, emocional, social, normativa, entre otras, es importante resaltar la importancia de la dimensión espiritual desde un contexto de una pastoral educativa promotora de la espiritualidad.

A lo largo de la historia, la Iglesia ha desempeñado un papel esencial en la transformación social, cultural y espiritual de los pueblos, actuando no solo como agente de caridad o de acción social, sino como educadora integral del ser humano desde la enseñanza de Jesucristo. En el contexto actual, marcado por la secularización, la pérdida de valores y el debilitamiento de la vida espiritual, especialmente entre niños, adolescentes y jóvenes, se evidencia la necesidad de un acompañamiento pastoral que fortalezca la espiritualidad en los espacios educativos. En este marco surge la investigación *“Una Iglesia católica promotora de la espiritualidad en medio de la pastoral educativa”*, la cual busca comprender cómo la Iglesia, en su misión de “Madre y Maestra” (Pablo VI, 1975), puede renovar su presencia evangelizadora en los ambientes escolares, respondiendo al llamado del Papa Francisco (2013) a “salir” hacia quienes se muestran indiferentes o alejados de la fe. Así, se plantea una reflexión sobre el papel de la pastoral educativa como medio privilegiado para promover el bienestar espiritual en contextos escolares diversos, reconociendo la integralidad del ser humano y la urgencia de una educación que ilumine la vida desde la trascendencia.

En este contexto, resulta necesario reflexionar acerca del papel concreto que desempeña la Iglesia Católica en los entornos educativos y sobre las estrategias pastorales que posibiliten el fortalecimiento de la dimensión espiritual en los estudiantes. La creciente distancia entre las nuevas generaciones y la vivencia de la fe plantea interrogantes sobre la pertinencia, el alcance y la efectividad de la acción evangelizadora en las instituciones escolares. Por ello, surge la necesidad de analizar en qué sentido la Iglesia puede ser promotora de la espiritualidad en medio de la pastoral educativa, identificando las condiciones, los desafíos y las oportunidades que hacen posible su presencia transformadora. Desde esta perspectiva, los objetivos de la investigación se orientan a reconocer la importancia de la dimensión espiritual en los procesos formativos, analizar los fundamentos de la pastoral educativa e integrar las dinámicas eclesiales con la vida escolar, en búsqueda de un acompañamiento que humanice, ilumine y renueve la experiencia educativa desde la fe.

1.1. Descripción, delimitación y formulación del problema

Durante el transcurso de la historia, la Iglesia ha jugado un papel fundamental en el desarrollo de pueblos, comunidades, y en el crecimiento y la madurez de la misma sociedad, cumpliendo un papel fundamental en la dimensión social, pero a diferencia de una ONG, de una institución de caridad, o un movimiento social, la iglesia con su misión religiosa propia, desde la enseñanza de Jesucristo, cumple un rol específico en el crecimiento espiritual, donde la mirada existencial del ser humano toma sentido y esencia trascendente, manifestando su identidad de educadora integral en los diversos aspectos de los seres humanos. Así se centra en esta investigación el acompañamiento y orientación de la Iglesia en los diversos contextos

educativos, especialmente haciendo referencia a la vida espiritual y a la pastoral educativa en Colombia.

Siendo así que se ajusta con criterios de sentido crítico y con valoración de los múltiples aportes que ha hecho a la humanidad, especialmente desde el ámbito educativo, una investigación denominada: UNA IGLESIA CATÓLICA PROMOTORA DE LA ESPIRITUALIDAD EN MEDIO DE LA PASTORAL EDUCATIVA.

La misión de la Iglesia es muy amplia y día tras día, incluso andando en contracorriente frente a una sociedad, que en ocasiones parece estar desligándose del carácter religioso y espiritual, lucha - tal como se expresa en la tercera parte del catecismo de la Iglesia Católica citando a Pablo VI, cuando habla en el numeral 18 de su Exhortación, *Evangelii Nuntiandi*, – en calidad de “*Madre y Maestra*” en la fe, buscando “*llevar la Buena Nueva a todos los ambientes de la humanidad y, con su influjo, transformando desde dentro, renovando a la misma humanidad*” (Pablo VI, 1975, n. 18).

En ese sentido la iglesia tiene una responsabilidad espiritual con cada una de las personas, comunidades y colectivos, sabiendo que hablar de “Iglesia”, es hacer referencia al pueblo de Dios, donde existen diversos carismas y gran cantidad de funciones según lo cita la misma Biblia, cuando San Pablo en la primera carta a los Corintios hace referencia a la unidad de la iglesia, pero a la vez a su diversidad de dones, haciendo un símil con los miembros del cuerpo humano (1 Corintios 12). Así, este texto busca centrar la investigación en un ambiente educativo escolar, donde se haga posible la promoción de la espiritualidad, en medio de la pastoral educativa bajo los criterios emanados por la Iglesia católica.

Es claro que las vivencias religiosas, en diferentes maneras se han prestado para errores de comprensión de la vida, para caminos errados de espiritualidad y para situaciones alejadas de la propuesta del Dios del Cristianismo (Lasso y Mahecha, 2011) y frente a esta realidad se puede observar una aparente disminución en la fe y lejanía de muchas personas con el contexto eclesial, especialmente niños, niñas, adolescentes y jóvenes, tema que sin lugar a duda es una inquietud y preocupación gigante en la misma Iglesia, aunque pueda parecer evidente que esto se concreta en el distanciamiento de muchas personas respecto de las dinámicas eclesiales, también puede existir la percepción de una Iglesia lejana a la realidad, en contextos concretos, donde no se ha dejado de realizar la misión, pero donde de manera simultánea ha perdido fuerza la identidad eclesial, de manera especial en los ambientes educativos escolarizados.

Los aspectos que llevan a reflexionar esta realidad son diversos por las problemáticas que surgen y se manifiestan día a día, es común ver jóvenes que viven la soledad, las crisis en sus familias, la desintegración de los hogares bien sea por violencia o por otro tipo de dificultades que se dan en medio de estos, o también viviendo inmersos en vicios o adicciones como la drogadicción o el alcoholismo, en otros casos con enfermedades nuevas como la depresión, la angustia, el estrés. También se puede ver cómo la tecnología, los medios de comunicación, las redes sociales han querido facilitar la interacción y la comunicación entre personas, pero en otros casos esas mismas posibilidades han deshumanizado, dado que rompen muchos vínculos cercanos, además de un uso no adecuado de estos elementos. Se suma a todo esto la pérdida de valores y principios en muchos hogares. Es claro que todo lo mencionado y muchas otras cosas, puede debilitar la vida y experiencia espiritual, pues el

afán de las cosas, en medio de un mundo globalizado hace que la búsqueda de la realidad trascendente y existencial del ser humano pierda interés y deje de ser prioridad.

Se puede considerar que la Iglesia a ejemplo de Cristo, quien toma la iniciativa para llamar al pecador o acercarse al necesitado, debe acercarse a quienes por algún motivo o necesidad se sienten lejanos de la espiritualidad, ella, a través de la pastoral educativa, puede obrar como el pastor que va en busca de la oveja extraviada y que con amor la tomó en sus brazos y la ayudó a volver al redil, con una confianza más fuerte y segura; es cuestión de seguir el ejemplo de la Biblia, donde aparece que el mismo Jesús declara: "Yo soy el buen pastor; el buen pastor su vida da por las ovejas." (Jn 10,11).

En este sentido, una sensación que puede observarse es el abandono pastoral de muchas comunidades hacia los centros educativos siendo claro que gran parte del magisterio de la Iglesia al hablar de las escuelas, hace referencia a la educación en las "Instituciones Católicas", con énfasis en el carácter confesional y religioso del mismo; pero la real problemática descrita aquí y que como motivo de este proyecto, es girar la mirada hacia instituciones tanto públicas como privadas, que no necesariamente sean del tinte católico, como hace referencia el teólogo Colombiano Camilo Alfonso López Saavedra, al relacionar la cuestión antropológica desde una mirada cristiana y budista, en su obra *La dimensión cosmoteándrica de la muerte*, publicada en 2023, pues Católico o de otra creencia, el contexto educativo está llamado a promover el desarrollo de la espiritualidad y con ello, cada una de las dimensiones del ser humano, porque no se pierde de vista que es un ser integral, holístico, llamado a conquistar la mejor versión de sí mismo independientemente de una religión o una fe (Pico et al, 2018).

Cada ambiente educativo escolarizado cuenta con una población de jóvenes, niños y niñas que requieren una ayuda y orientación frente al misterio de las realidades espirituales y trascendentes, que tienen necesidad espiritual, y así como lo dijo el Etíope eunuco a Felipe en la Biblia, al hacer referencia sobre el entendimiento y comprensión de la lectura de la misma Biblia, *“Y acudiendo Felipe, le oyó que leía al profeta Isaías y dijo: Pero ¿entiendes lo que lees? Y él dijo: ¿Y cómo podré si alguno no me enseña? Y rogó a Felipe que subiese y se sentase con él.”* (Hechos 8, 30-31); por esto mismo es necesario prestar mayor atención a la vida espiritual de quienes necesitan de ella independientemente de una religión, incluso independientemente de un concepto o una denominación de Dios.

Sin minimizar el gran trabajo de la Iglesia por el fortalecimiento espiritual de sus miembros, que es arduo y existen muchos testigos de esto; pero, muchas personas en la Iglesia han caído en simplemente llevar el evangelio a quienes de algún modo ya están en un proceso de fe, y es necesario que vayan a las periferias, como lo mencionó en *Evangelii gaudium* el Papa Francisco (2013), se desacomoden y se pongan en salida hacia quienes son tildados de incrédulos o indiferentes a las cuestiones de Dios (n. 24, 49); es aquí donde hablar de la educación puede cobrar mucho sentido, porque pueden surgir varios interrogantes, ¿Cómo fortalecer el bienestar espiritual en niños, niñas y jóvenes de dichas instituciones, brindando apoyo que trasciende a las realidades y contextos inmediatos de los mismos, pero iluminados por la guía espiritual?, ¿y si se le apuesta a un contexto educativo para ser más como Dios?, ¿Qué efectos tendría hacerlo?, ¿Y si es la primera o única vez para muchos tener el contacto con la Iglesia en un sentido de espiritualidad?, ¿Se puede en diferentes contextos

normalizar la propuesta de vida a la luz del prototipo, la realidad y la esencia de Dios?, entre otras preguntas que surgen en cuanto al tema.

Una de las posibilidades de impacto de la pastoral educativa, puede ser la asignatura de Educación Religiosa, materia que se encuentra contemplada en la Constitución Política de Colombia y que cuenta con unos estándares, además que en muchos colegios hay miembros de familias católicas, y esto también se respalda por la “libertad de culto y expresión” (Constitución Política de Colombia, 1991, arts. 18–20) por lo cual la Iglesia no debería tener miedo de tocar las puertas de muchas instituciones y corazones, porque con seguridad puede tener cercanía y apertura a muchas realidades donde sería “sal de la tierra y luz del mundo” (Mateo 5,13) en contextos cotidianos iluminados por la espiritualidad, pero a la vez siendo claros frente a los principios orientadores y lineamientos de cada una de las instituciones educativas, dado que tienen un PEI y un direccionamiento claro en sus reglamentos, por ello ni desde un currículo de la ERE (Educación Religiosa Escolar) o desde una pastoral educativa, se puede proponer un proselitismo, irrumpir en la libertad de cada institución, y mucho menos llegar a imponer un pensamiento que se convierta en adoctrinamiento, lo cual alejaría mucho más el principio que busca esclarecer este proyecto, pues, más que mostrar una identidad religiosa, se pretende fortalecer la experiencia espiritual que trasciende cualquier estructura eclesial.

Es evidente que en algunas instituciones la vinculación e influencia de la Iglesia es nula, aun cuando, muchas veces son las directivas de las instituciones quienes piden un acompañamiento, y no es fácil encontrar quien brinde esta ayuda en actividades concretas o en tiempos litúrgicos fuertes; se entiende que los compromisos de muchos sacerdotes y

ministros son grandes y desgastantes, pero en otras ocasiones no se procura una solución habiendo posibilidades de estar, y de esta manera las consecuencias pueden ser perjudiciales para la fe y el sentido de vida de quienes no obtienen estos servicios.

De esta manera, después de presentar esta descripción, delimitación y problematización, surge la pregunta de investigación, que se plantea como, ¿En qué sentido la iglesia católica puede ser promotora de la espiritualidad en medio de la pastoral educativa? y con esta misma reflexión un soporte en torno a la cuestión por ¿Cómo fortalecer el bienestar espiritual en niños, niñas y jóvenes de dichas instituciones, brindando apoyo que trasciende a las realidades y contextos inmediatos de los mismos, pero iluminados por la guía espiritual?

Como fruto de esto se pueden lograr algunos objetivos como el hecho de reconocer la importancia de la dimensión espiritual en niños, niñas y adolescentes en contextos educativos; el analizar el vacío que se puede experimentar en los colegios por parte de un acompañamiento efectivo y afectivo y; adentrarse en investigar, documentar y resaltar el papel de la iglesia como educadora en instituciones y el reto que significa apropiarse de estos ambientes para llevar el mensaje de Dios, fortaleciendo la identidad y las principales funciones de una pastoral educativa.

1.1.1 OBJETIVOS

a. OBJETIVO GENERAL

Identificar las condiciones de posibilidad para que la Iglesia Católica sea promotora de la espiritualidad en medio de la pastoral educativa a fin de evidenciar dinámicas específicas para que ello sea una realidad.

b. OBJETIVOS ESPECÍFICOS

1. Reconocer la importancia de la dimensión espiritual en niños, niñas y adolescentes en contextos educativos.
2. Analizar los principales elementos de identidad de una pastoral educativa.
3. Relacionar las dinámicas de la Iglesia católica con una pastoral educativa favorable a la formación espiritual.

1.1.2. PREGUNTA PROBLEMATIZADORA

¿ En qué sentido la iglesia católica puede ser promotora de la espiritualidad en medio de la pastoral educativa?

1.2. JUSTIFICACIÓN

Esta investigación es una oportunidad para reflexionar sobre el papel de la Iglesia y su apropiación del sentido religioso y espiritual en contextos educativos. Desde el programa de licenciatura en Teología es pertinente el pensamiento crítico sobre problemáticas actuales en la sociedad, ligado de modo especial al ejercicio de la docencia.

Como docentes en formación, es evidente que más allá de acumular conocimientos y teorías sobre pedagogía o sobre temáticas de algunas ciencias concretas, más allá de dar pasos hacia la realización profesional, siendo orientadores y guías de procesos curriculares en una institución concreta; es importante reconocer el ser integral del educador y de esta manera asumir y apropiarse del valor intrínseco que esto significa, en pro del desarrollo integral de niños, niñas y jóvenes con quienes se podrá desempeñar la misma profesión.

Pero de un modo más efectivo es pensar que desde la Teología, que es la ciencia concreta de esta licenciatura, no se puede desconocer el problema fundamental que ella misma profundiza y el objeto de estudio en el cual se desarrolla; es por esto que, en este espacio que busca responder a una exigencia académica y a la vez una oportunidad de crecimiento personal e intelectual, las categorías concretas van a ser la *vida espiritual* y su influencia en la actualidad, de modo especial en contextos educativos, la *acción y práctica de la Iglesia* como institución que fomenta el desarrollo de la vida espiritual, despertando en cada uno de los creyentes una relación sincera y confiada con Dios, como seres trascendentales, y finalmente una *aplicabilidad pedagógica* en el campo de la educación en el cual muchos se han de desarrollar, y donde será importante buscar estrategias para abrir la puerta a una identidad religiosa mucho más estable, pero sin incurrir en afectar de modo

negativo los procesos de las instituciones o la identidad de contextos educativos, y el aporte de una pastoral educativa promovida por la Iglesia católica, pero abierta a las demás identidades y denominaciones religiosas a la construcción de espiritualidad, frente a una realidad actual en los jóvenes enmarcada por el sinsentido, el absurdo, el consumismo, la vida facilista, es ahí donde tiene sentido estimular una propuesta de formación espiritual movida por la pastoral educativa.

En este orden de ideas, se hace importante comprender que el papel de la Iglesia Católica en lo referente al acompañamiento espiritual, parte de todo un recorrido no solo histórico, sino también de trascendencia ya que permite ver en tantos santos y en maestros de vida espiritual que si hoy algo que lleva a una vida en valores auténticos y a la comprensión de lo trascendente en la propia vida, es más desde la misma etimología como se plantea en *perspectivas etnográficas de la investigación educativa: Reflexiones mitológicas* (2023):

“Es inexorable exponer el origen etimológico de la palabra espiritualidad. Spiritus en latín, pneuma en griego, ruah en hebreo, significa hálito vital. Y, si la acepción de esta etimología es tomada con mayor agudeza, se acepta como una invitación a descubrir la simplicidad con que se debe vivir, esto es, con receptividad y entrega. Sea por ello, la respiración el lenguaje más directo de manifestación de la espiritualidad por su dinamicidad propia de inspiración y espiración”.

Al hablar de espiritualidad, hay que partir desde dentro, desde el ser, para poder transmitir y dar pasos en la transformación de la existencia. Se hace necesario siempre dar ese “hálito vital” transmitirlo, pero para ello es necesario tenerlo, sin el ánimo de caer en reflexiones exegéticas cuando se lee en el Génesis en el segundo relato de la creación, “después de que Dios formó al hombre del humus de la tierra sopló sobre él su hálito de vida”

(cfr. Gn 2,); cuando Jesús resucitado renueva a sus discípulos en el compromiso que deben cumplir también sopla sobre ellos y quedaron llenos del Espíritu (cfr. Hch,1,). Toda recepción y entrega parte del Ser, llega al ser y este la transmite, la comparte, Meza (2015) citando en su texto afirma que aun desde la formación, “el educador de ERE se enfrenta a una doble misión: la de pedagogo y la de evangelizador: una persona que sabe responder a las nuevas exigencias del ámbito educativo tanto en lo social como en la formación de la fe”.

Se trata entonces de alguien que transmite ese hálito vital, que es capaz de llevar e impulsar a lo trascendente a una vida mejor, con principios, con valores de vida, cuando estas realidades se dan entonces el apoyo espiritual se hace presente sea desde el acompañamiento de la Iglesia o desde la labor educativa.

1.3. ESTADO DE LA CUESTIÓN

Dentro de este trabajo titulado “*APOYO ESPIRITUAL DE LA IGLESIA CATÓLICA DESDE LA PASTORAL EDUCATIVA*” se puede evidenciar 3 categorías propias, las cuales se plantean de la siguiente manera para el desarrollo del estado de la cuestión: 1. apoyo espiritual; 2. Iglesia Católica; 3. Pastoral educativa.

1.3.1. Categoría 1: apoyo espiritual.

Abordar el tema de lo espiritual o espiritualidad, es adentrarse siempre en lo trascendente del ser humano, en la plenitud de su existencia y por lo tanto esto lleva a la revisión de una vida en común, las relaciones que construya y la misma puesta en escena del sentido último de su existencia. La espiritualidad es algo que está inmerso en una sociedad

concreta y que, a la vez de todos, ya que, en los pueblos y culturas, así como en cada ser humano se encuentra este deseo de lo infinito, superior a trascendencia, también lo espiritual se ubica en algo muchas veces no comprendido; se trata del misterio algo oculto a los ojos.

Se encuentran en la *Revista Nuevas Búsquedas* (2019) elementos importantes referentes a la dimensión espiritual y como en estos tiempos se requiere ahondar más en ella:

“En la actualidad, la dimensión espiritual se hace presente en un sinfín de contextos y situaciones desde las cuales se evidencia una profunda necesidad del hombre por alcanzar un sentido de vida que promocióne su existencia y fije un panorama alentador ante las dificultades de relación y complementariedad entre lo material y lo espiritual; y es ahí donde la dimensión espiritual adquiere un valor fundamental y aportante en sí misma, puesto que contribuye a la realización del sujeto que desorientado por la relativización de los fenómenos que lo circundan, se va diluyendo en un mar de manifestaciones pasajeras que alimentan el sinsentido y que podrían afectar directamente características fundamentales de la persona tales como la libertad, la capacidad para proyectar, la razón como posibilitadora para optar por lo más conveniente en el marco de un proyecto de vida”. (p.23).

Frente a estas realidades que se viven hoy en torno a la espiritualidad, podría plantearse la pregunta ¿Qué es la espiritualidad? ¿Cómo se desarrolla la dimensión espiritual en el ser humano? Se ha indicado anteriormente que en el ser humano así, como en los estamentos sociales y culturales existe el deseo de la trascendencia, a esto apunta la espiritualidad a este impulso o deseo que se encuentra como una realidad intrínseca hace parte de su propia naturaleza que lleva a vivir con fundamento las capacidades más íntimas, su libertad, raciocinio y la construcción de lo que va definiendo su vida, se encuentra entonces que según

López (2017) “La dimensión espiritual hace referencia a la experiencia interior más profunda de la persona, que la conduce a dotar de sentido y propósito a las propias acciones y existencia”

Y esta debe irse manifestando o desarrollando en la medida en que el ser humano va dando sentido a su propia vida en las diferentes interacciones que va logrando.

“En lo sucesivo, la espiritualidad es experiencia directa del aliento de vida en el aquí y ahora de la existencia” Pico, A., Cubillos, H. y Mahecha, G. (2018)

En el artículo Aportes de la Educación Religiosa Escolar al cultivo de la Espiritualidad, se plantea como objetivo dar a conocer algunos aportes que la Educación Religiosa Escolar puede brindar a la espiritualidad humana, donde una ERE construida desde esta perspectiva no solo favorece el pluralismo religioso y evita cualquier tipo de exclusión por motivos de algunas dinámicas de los sistemas religiosos mayoritarios, sino que, además, es una oportunidad para configurarla como aporte a la formación integral a partir del favorecimiento de escenarios educativos que posibiliten las búsquedas, las construcciones y el cultivo del sentido de la vida humana (Naranjo, S. y Moncada, C. 2019).

Esta primera categoría lleva a ver siempre desde la trascendencia y el sentido de la vida como fundamentos en los que se va desarrollando todo el que hacer y por lo tanto brindar este apoyo implica ayudar a que se trabaje por el sentido de la vida, que se tenga un proyecto de vida y que los valores de la libertad, la razón y el amor, estén siempre acompañando el proceso formativo; si se logra proyectar la vida desde la trascendencia entonces lo espiritual cumple su misión.

El gran interrogante planteado es ¿En qué sentido la pastoral educativa promovida por la Iglesia ayuda a la construcción de espiritualidad y a una mejor existencia de los niños, niñas y jóvenes?, a lo cual desde el contexto actual se puede decir que la pastoral contribuye a esa búsqueda continua del sentido de la vida y a la promoción de una espiritualidad liberadora, se debe acentuar que toda espiritualidad debe apuntar a esto, a que el ser humano sea cada vez más libre, más humano, que vive la presencia de Dios revelada en Jesucristo, al respecto dice Juan Pablo II en *Redemptor Hominis* número 9 *“El Dios de la creación se revela como Dios de la redención, como Dios que es fiel a sí mismo, fiel a su amor al hombre y al mundo, ya revelado el día de la creación. El suyo es amor que no retrocede ante nada de lo que en él mismo exige la justicia. Y por esto al Hijo «a quien no conoció el pecado le hizo pecado por nosotros para que en Él fuéramos justicia de Dios». Si «trató como pecador» a Aquel que estaba absolutamente sin pecado alguno, lo hizo para revelar el amor que es siempre más grande que todo lo creado, el amor que es Él mismo, porque «Dios es amor». Y sobre todo el amor es más grande que el pecado, que la debilidad, que la «vanidad de la creación», más fuerte que la muerte; es amor siempre dispuesto a aliviar y a perdonar, siempre dispuesto a ir al encuentro con el hijo pródigo, siempre a la búsqueda de la «manifestación de los hijos de Dios», que están llamados a la gloria. Esta revelación del amor es definida también misericordia, y tal revelación del amor y de la misericordia tiene en la historia del hombre una forma y un nombre: se llama Jesucristo”* (Juan Pablo II, 1979).

Se trata en este sentido de mirar siempre un poco más alto, de no quedarse en las realidades meramente terrenas o humanas, sino que en esta dimensión espiritual también el ser humano debe crecer, debe ser mejor con una gran capacidad de amar que se logre

evidenciar en sus propias actitudes que si hay espiritualidad, que si el amor de Dios se refleja en su vida.

Los Lineamientos y Estándares Curriculares para el Área de Educación Religiosa de la Conferencia Episcopal de Colombia (2022), establecen los lineamientos y estándares para la educación religiosa, destacando la centralidad de la persona en todo proceso educativo, tanto formal como informal. Se resalta la importancia de su valor, dignidad, belleza y singularidad, así como su capacidad para relacionarse con los demás y con su entorno. Además, se enfatiza el rechazo a estilos de vida que fomenten la cultura del descarte.

El diálogo sigue siendo la única solución posible, incluso ante la negación de lo religioso, el ateísmo o el agnosticismo. El verdadero impacto de la educación religiosa no se medirá únicamente a través de pruebas estandarizadas, sino por su capacidad para transformar la sociedad y dar origen a una nueva cultura basada en el respeto y la comprensión mutua.

El aporte de este documento a la investigación es proporcionar las orientaciones necesarias para estructurar los contenidos y criterios fundamentales en la planificación y ejecución del plan de estudios y del Proyecto Educativo Institucional (PEI), garantizando así una formación integral en el área de educación religiosa.

En el Concilio Vaticano II, la encíclica “*Gaudium et Spes*” enfatiza que la fe y la dimensión espiritual son esenciales para la construcción de una sociedad justa y pacífica. La Iglesia no solo acompaña al ser humano en su vida personal, sino que también desempeña un papel fundamental en la promoción del bien común, la defensa de los derechos humanos y la búsqueda de la verdad.

El documento subraya que el verdadero desarrollo de la humanidad solo es posible cuando la dimensión espiritual se integra con el avance tecnológico, económico y social. En un mundo marcado por el secularismo y el materialismo, hace un llamado a que la Iglesia sea un faro de esperanza y una guía moral.

Además, resalta que la fe no se opone a la razón ni al progreso, sino que los complementa, proporcionando un sentido profundo a la existencia y una orientación ética que favorece el bien común.

El texto de Ciro Moncada, titulado *El Acompañamiento Espiritual en el Ámbito Educativo* (2018) plantea que la educación no debe limitarse únicamente a la transmisión de conocimientos teóricos, sino que debe llevar a una formación integral que atienda la dimensión espiritual del ser humano. Este acompañamiento contribuye al desarrollo de una identidad más sólida en los estudiantes, promoviendo valores éticos y una visión trascendente de la vida, lo que favorece su bienestar emocional y social.

En un contexto donde la educación tiende a enfocarse en el éxito académico y profesional, Moncada subraya la importancia de rescatar el sentido de trascendencia y la búsqueda de significado en la enseñanza. El acompañamiento espiritual no solo fortalece a los estudiantes para enfrentar los desafíos de la vida con mayor resiliencia, sino que también les proporciona herramientas fundamentales para la toma de decisiones éticas y la construcción de una sociedad más justa.

1.3.2. Categoría 2: Iglesia Católica.

El catecismo de la Iglesia Católica se estructura en cuatro partes, en las que recoge toda la enseñanza de la Iglesia presentándola de una forma ordenada e indicando sus misiones con claridad; la misión de enseñar, tal como antes lo había expresado el Papa Juan XXIII: “la Iglesia es Madre y Maestra” como maestra cumple esa misión de enseñar y con ella el acompañamiento que implica formar o educar, es así que ofrece en la tercera parte denominada: La vida en Cristo, las diferentes perspectivas de comprensión no solo del ser humano, sino también, de su realización: lo antropológico, lo social, lo cultural y lo espiritual que nunca está alejado de esta complejidad.

El apoyo espiritual lo ha realizado y lo realiza la Iglesia como una tarea-misión primordial de su misma naturaleza. Se puede leer en el número 2030 del mismo catecismo que “El cristiano realiza su vocación en la Iglesia, en comunión con todos los bautizados. De la Iglesia recibe la Palabra de Dios.... De la Iglesia recibe la gracia de los sacramentos que le sostienen en el camino. De la Iglesia aprende el ejemplo de la santidad...” (Iglesia Católica, 1992).

En este deseo de la educación y acompañamiento que realiza la Iglesia, ubica en un punto baste elevado en la comprensión de lo que aquí se puede llamar apoyo espiritual, ubicando en primer lugar como fuente de esta educación a la familia, proponiendo que “en un clima familiar se descubren más fácilmente la recta jerarquía de los valores” Nro. 61 y siguientes.

“En esta educación no se deben descuidar las ventajas culturales de la situación actual, sobre todo las que provienen de la mayor difusión del libro y de los nuevos instrumentos de

comunicación cultural y social que pueden constituir una grande ayuda a la cultura universal” (Gaudium et Spes, 1965).

Esta experiencia de educación en la misión de la Iglesia ayuda a estar siempre en contexto, para saber afrontar cada situación en lo actual y más con los avances de la tecnología y los medios de comunicación de estos tiempos ayudan a los procesos de apoyo espiritual aun desde la virtualidad y al mismo tiempo se requiere que los medios y quienes los utilizan también reciban esta educación y apoyo espiritual.

En la Constitución dogmática del Concilio Vaticano II sobre la Iglesia, *Lumen Gentium* (1964), en el número 25, sitúa la misión de enseñar de cara al papel de los obispos, sin embargo no está solo en este punto referenciado, sino principalmente en el conocimiento del depósito de la fe, conocimiento de las Sagradas Escrituras y la Tradición que se entienden en la teología como las fuentes de la revelación y es esta la referencia fundamental al momento de impartir la enseñanza, porque el apoyo espiritual de la Iglesia debe partir de esta realidad concreta y de su conocimiento.

La declaración del Concilio Vaticano II sobre la educación cristiana, subraya el papel de la Iglesia en la formación integral de los estudiantes, *Gravissimum Educationis* (1965), Se ubica en una concepción bastante alta del quehacer de la educación en la Iglesia, no sin antes hacer referencia a la primera estructura de formación y más en el campo de la educación religiosa: la familia, entendida como “la primera escuela de las virtudes sociales”. “En ella sienten la primera experiencia de una sana sociedad humana y de la Iglesia” Nro. 3

En esta referencia se ve la importancia del quehacer familiar en la formación y acompañamiento espiritual de los hijos y de la Iglesia como la estructura que va ayudando a configurar la vida de cada persona en esta configuración.

Hay en este sentido una reflexión importante que desde la *Redemptor Hominis*, con la claridad que indica, que si Jesucristo es el camino de la Iglesia; la Iglesia es el camino del hombre:

“La Iglesia no puede abandonar al hombre, cuya «suerte», es decir, la elección, la llamada, el nacimiento y la muerte, la salvación o la perdición, están tan estrecha e indisolublemente unidas a Cristo. Y se trata precisamente de cada hombre de este planeta, en esta tierra que el Creador entregó al primer hombre, diciendo al hombre y a la mujer: «henchid la tierra; sometedla»;⁹⁴ todo hombre, en toda su irrepetible realidad del ser y del obrar, del entendimiento y de la voluntad, de la conciencia y del corazón. El hombre en su realidad singular (porque es «persona»), tiene una historia propia de su vida y sobre todo una historia propia de su alma”.

La misión de enseñar de la Iglesia se ha realizado siempre y así, en los documentos que se han abordado en este apartado como en otros, principalmente la enseñanza de los Papas y las orientaciones de las Conferencias Episcopales dan un indicio claro de esta función de enseñar y con ella también el acompañamiento en lo político, social, cultural y el apoyo espiritual que tampoco ha faltado, es así que en esta categoría se asume no solo la misión de la Iglesia, sino también como la evangelización acompaña el quehacer del ser humano, al cual busca continuamente para que pueda llevar una vida espiritual y de modo primordial llevar a los niños, niñas y jóvenes a esta vivencia de lo espiritual en la cotidianidad.

“Entonces, la educación se convierte en ese bien social por excelencia que permite que los grupos y los sujetos en particular vayan creciendo, formándose o desarrollándose, personal y colectivamente, de acuerdo con su identidad social y cultural”. Meza Op. cit (2015). pp 73 - 83. Que ofrece todo un panorama de lo que en el campo espiritual y religioso ha venido acompañando la Iglesia.

Un elemento importante en esta labor de acompañamiento y formación que la Iglesia Católica ha venido dando en Colombia son los Estándares Curriculares del área Educación Religiosa Escolar (2022), trabajo que durante años se ha venido consolidando y que desde el pluralismo religioso se ha puesto en tela de juicio y se ven hoy como algo que impide este pluralismo, pero no, el fenómeno religioso que va surgido cada tiempo está en el marco de estas orientaciones y que como lo manifiesta Meza Op.cit (p. 69) “En el Estado colombiano la educación religiosa escolar se considera un área fundamental de la enseñanza que obedece a las convicciones personales y privadas de los padres de familia y de sus hijos... Entonces la educación religiosa no se reduce a una clase de estudios de las religiones y el papel de estas en la cultura, ni a una clase de sociología o fenomenología de la religión”.

Aunque hay que pensar en lo confesional, porque así también se evidencia en los Estándares, sin embargo, ellos mismos marcan la diferencia entre la catequesis y la ERE.

1.3.3. Categoría 3: Pastoral Educativa.

Cuando se habla de pastoral educativa, al cual se enfrenta el trabajo, es que se logre cumplir con el propósito de la investigación al adentrarse en la comprensión del concepto y en la vivencia de la experiencia, es así que con Fallilone (2022) se evidencia:

“Podemos aventurarnos a definir la Pastoral Educativa como una praxis eco-sistémica que promueve una acción jurídica (mediada por la institución escolar) y política, basada en la transmisión de un don que implica hospitalidad hacia el extranjero, hacia el Otro, y que acontece como tarea y gracia (distinguiendo aquello que nos compete, de la obra divina, pero sin prescindir de los agentes pastorales dejando todo librado “a la buena de Dios”), favoreciendo la filiación de los sujetos a un todo que es mayor y excede a las partes (el Reino es más que una mera institución)”. Revista Krinein N° 21

En este artículo se encuentra un acercamiento al concepto de la pastoral educativa, que se hace necesario para no confundirse en el avance con concepciones erróneas o parcializadas de lo que esta implica, ya que en su contenido está indicando que la pastoral educativa no es: Apostolado, no son actividades extra curriculares, no es un espacio de explicitación de la fe, tampoco es un espacio para el ideario o formación religiosa, aunque en su desarrollo las pueda implicar, sin embargo no la agotan.

En el libro, "Naturaleza, Fundamentos y Perspectivas de la ERE en Colombia" Mesa Rueda, José Luis y otros (2015). Se ofrece una visión integral de la Educación Religiosa Escolar (ERE) en Colombia, abordando su argumentación histórica y jurídica, los enfoques metodológicos, la identidad de la ERE y el papel del profesor en este campo.

Se presenta un amplio análisis de la ERE, destacando su marco legal y constitucional, así como su enseñanza en el ámbito escolar. Además, se enfatiza el rol del docente de ERE, brindando orientaciones clave sobre su función y la manera en que puede ofrecer un acompañamiento espiritual significativo a los estudiantes.

Comprender y asumir esta Pastoral Educativa, es adentrarse en la transformación de la vida de los niños, niñas y jóvenes, en la vida de la comunidad ya que el acompañamiento pastoral se realiza en todo momento y tampoco la pastoral educativa agota la misión de la Iglesia, es una parte importante que permite además de la formación religiosa, la educación para la vida, para construir relaciones auténticas, con valores y basadas fundamentalmente en el respeto, ya que por la experiencia se ve que no siempre pertenecer o estar en una u otra religión y/o culto religioso, hace que se manifiesten estos valores del respeto y la tolerancia, dado que hasta en las familias se experimenta esta división incluso cuando uno asiste a x o y culto religioso. Aquí entonces la pastoral educativa debe cumplir este papel tan importante de formar en la espiritualidad y en la humanidad, de tal forma que se puedan ir superando estas barreras que se presentan muchas veces desde lo religioso.

Este estudio aborda los aspectos fundamentales de una didáctica especial para la enseñanza de la Teología, proporcionando enfoques y herramientas clave para su aplicación en el ámbito educativo. Se analiza la didáctica teológica en relación con el diseño curricular, con el propósito de estructurar una enseñanza que responda a las necesidades formativas y pastorales de la comunidad.

Este texto proporciona herramientas esenciales para una praxis pastoral adecuada y adaptada a distintos contextos. Además, facilita la organización de un currículo contextualizado, capaz de responder a las realidades y desafíos que enfrenta la comunidad

educativa. Ofrece una clave pastoral fundamental, destacando la importancia de dar protagonismo a la comunidad en los procesos de acompañamiento y enseñanza.

El aporte que realiza esta investigación resulta valioso para el trabajo en Educación Religiosa Escolar (ERE) y en el acompañamiento pastoral, ya que aporta elementos didácticos y curriculares que permiten esquematizar y flexibilizar tanto la enseñanza en el aula como los diferentes momentos de formación y acompañamiento pastoral.

Acoger la pastoral educativa desde esta perspectiva es también adentrarse en la reflexión teológica que la pastoral necesita para hacer cercana y comprensiva las diferentes líneas de trabajo, desde los estándares, las políticas educativas hasta la praxis cotidiana.

En Perspectivas de la Educación Religiosa Escolar desde los Estudios de la Religión, Ciro Javier Moncada Guzmán (2020), resalta la importancia de garantizar el derecho a la libertad religiosa, de cultos y de conciencia, un aspecto que aún se encuentra en desarrollo. En varias ocasiones, la Dirección de Asuntos Religiosos del Ministerio del Interior ha discutido este tema como parte de su labor en la consolidación de una política pública integral de libertad religiosa y de cultos (Cuéllar y Moncada, 2017, pp. 23-36).

Cuando la Educación Religiosa Escolar (ERE) se entiende como un área del conocimiento, puede estructurarse a partir de diversas disciplinas, acciones pedagógicas o proyectos transversales, en función del Proyecto Educativo Institucional (PEI), el modelo pedagógico y el currículo de cada institución.

Según la Ley General de Educación (Ley 115 de 1994), la ERE es un área fundamental y obligatoria dentro del currículo, orientada a la formación integral de los estudiantes. En este sentido, puede abordarse desde múltiples enfoques y concretarse de diversas maneras en cada institución educativa.

Este estudio proporciona diversas perspectivas sobre el apoyo y acompañamiento en situaciones y problemáticas relacionadas con lo religioso. Su aplicación abarca la normatividad vigente, la realidad social, psicológica y comunitaria, ofreciendo herramientas para una mejor comprensión y gestión de estos aspectos en el ámbito educativo.

Ministerio de Educación Nacional de Colombia. (2023). Circular 21 de 2023. Consideraciones normativas sobre la Educación Religiosa Escolar y la libertad religiosa en los establecimientos educativos, emitida por el Ministerio de Educación Nacional, esta circular reitera las consideraciones normativas respecto a la educación religiosa escolar y los procesos de libertad religiosa en los establecimientos educativos del país. Se destaca la obligación de las instituciones educativas de respetar la libertad de conciencia y culto, garantizando que la ERE se imparta de manera inclusiva y respetuosa de la diversidad religiosa.

El artículo de la revista *Theologica Xaveriana*, N.º 142, pp. 249-255, aborda la enseñanza de la Teología desde una perspectiva de acompañamiento pastoral. Se plantea que la experiencia de fe, entendida como una vivencia del mundo a través del cual Dios se manifiesta, debe reconocer la riqueza de las diferencias en lugar de buscar la uniformidad. En este sentido, el rigor metodológico, combinado con la identidad del saber teológico, permite desarrollar alternativas pertinentes para enfrentar muchos de los problemas sociales actuales.

La construcción de una comunidad académica sólida y la apertura a la teología cultivada en otras instituciones, incluso aquellas no católicas, son elementos clave para el avance del discurso teológico. Además, reflexionar sobre la práctica pedagógica ayuda a

quienes enseñan Teología a permitir que sus estudiantes no solo aprendan, sino también vivan su propia experiencia de fe.

Este estudio aporta elementos significativos sobre la necesidad de utilizar conceptos claros en la enseñanza, proporcionando criterios fundamentales para mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje, donde suelen surgir dificultades. Asimismo, ofrece herramientas valiosas para enriquecer las orientaciones pastorales, facilitando un mejor acompañamiento y apoyo significativo en la labor pastoral.

1.4. METODOLOGÍA

El diseño metodológico que orienta este trabajo es de enfoque cualitativo, dado que busca comprender en profundidad los significados, las experiencias y los procesos que configuran la relación entre apoyo espiritual, identidad eclesial y pastoral educativa. Esta elección metodológica se fundamenta en la necesidad de interpretar las realidades concretas que atraviesan las instituciones educativas, integrando dimensiones culturales, sociales y religiosas en un análisis que trasciende la mera descripción de hechos.

El enfoque cualitativo se sustenta en la hermenéutica, entendida como el arte y la ciencia de la interpretación. A través de esta perspectiva, se busca no solo analizar textos, documentos e investigaciones previas, sino también desentrañar los sentidos que subyacen en las prácticas pastorales, en las propuestas del Magisterio de la Iglesia y en los desafíos contemporáneos que enfrentan las comunidades educativas.

La investigación se desarrolla mediante la revisión documental y análisis de contenido, utilizando fuentes primarias (documentos oficiales de la Iglesia, exhortaciones papales, textos académicos) y fuentes secundarias (estudios, artículos, investigaciones previas) que

ofrecen marcos teóricos y propuestas prácticas. Este proceso implica una lectura crítica, comparativa y contextualizada de los textos, con el fin de identificar convergencias, tensiones y oportunidades para renovar la pastoral educativa.

2. MARCO TEÓRICO

El presente estudio busca profundizar en tres dimensiones fundamentales que se entrelazan de manera orgánica para responder a los desafíos actuales de la educación y el acompañamiento integral: el apoyo espiritual, la Iglesia Católica y la pastoral educativa. Cada una de estas categorías aporta un marco de sentido que permite comprender cómo la experiencia de fe puede transformar la vida de las personas y las comunidades, ofreciendo caminos de humanización, reconciliación y compromiso social.

La primera categoría, dedicada al apoyo espiritual, aborda la necesidad de reconocer y acompañar la dimensión trascendente de la persona. En un contexto marcado por la fragmentación y la crisis de sentido, el acompañamiento espiritual se convierte en un espacio de encuentro donde el ser humano puede integrar su experiencia vital, descubrir recursos interiores y hallar esperanza.

La segunda categoría, centrada en la Iglesia Católica, explora su papel como comunidad de fe, lugar de encuentro con Cristo y mediadora de la acción pastoral. Desde el Magisterio y la tradición, la Iglesia se presenta como guía y compañera de camino, llamada a iluminar la realidad con el Evangelio y a ofrecer una propuesta de vida que inspire la construcción de sociedades más justas y fraternas.

La tercer categoría, pastoral educativa, se ocupa de la acción concreta de la Iglesia en el ámbito escolar y formativo. Esta dimensión busca articular fe, cultura y vida, de manera que la educación

no se reduzca a la transmisión de conocimientos, sino que promueva el desarrollo integral de la persona, el compromiso social y la apertura a la trascendencia.

Estas tres categorías no deben entenderse de manera aislada, sino como partes de un mismo horizonte teológico y pedagógico. Juntas constituyen una propuesta que integra acompañamiento espiritual, identidad eclesial y misión educativa, ofreciendo un camino para renovar la tarea evangelizadora en contextos pluralistas y en constante transformación.

2.1. CATEGORIA 1: APOYO ESPIRITUAL

El artículo de Puchalski et al. (2009) presenta la espiritualidad como parte fundamental de la atención integral de la persona, aunque el autor lo hace especialmente en el ámbito de la medicina.

Un gran aporte es la definición de espiritualidad, siendo *“la dimensión de la vida humana que se refiere a la forma en que los individuos buscan y expresan significado y propósito, así como la manera en que experimentan su conexión con el momento, consigo mismos, con los demás, con la naturaleza y con lo significativo o sagrado”* (Puchalski et al., 2009, p. 887). Esta definición permite comprender la espiritualidad como una experiencia universal, no limitada a prácticas religiosas, sino presente en cada ser humano, independientemente de sus creencias, es una dimensión profundamente humana que merece ser abordada con respeto, sensibilidad y profesionalismo.

El texto resalta que la espiritualidad puede convertirse en un refugio que ayuda a aliviar el sufrimiento existencial, de igual manera implica formar en habilidades de escucha activa, empatía y acompañamiento trascendente. La comprensión que el cuidado de todo ser humano debe ir más allá de lo físico, sino también en el contexto espiritual y trascendental, tomando conciencia del

sufrimiento del ser humano, de modo especial en los momentos más complejos de la vida, como lo puede ser la enfermedad.

Igualmente, en este espacio de la salud, se reconoce que el bienestar humano no puede reducirse únicamente a lo físico. Las emociones, las relaciones sociales y, especialmente, la dimensión espiritual, juegan un papel fundamental en la forma en que las personas enfrentan a la vida y el sufrimiento, incluso la experiencia de la muerte. Es como de esta manera Harold G. Koenig (2012) exploran la relación entre espiritualidad, religión y salud integral, desde estudios científicos, parte de la pregunta *¿cómo influyen la religión y la espiritualidad en la salud mental, física y social?* y demuestra que la espiritualidad no solo acompaña el proceso de enfermedad, sino que también puede prevenirla, actuando como un factor protector frente a conductas de riesgo y fortaleciendo los recursos internos de las personas.

El aporte es fundamental, dado que tiene un rol de puente entre ciencia y espiritualidad, además que se fundamenta en un arco académico, donde ayuda a reconocer la importancia de la espiritualidad, inclusive diferenciándola de la religión, dentro de una sociedad donde los jóvenes se ven involucrados en diversos problemas relacionados con la salud física y mental, pero con la claridad que el aporte e influencia es positivo indiferentemente de la postura religiosa concreta. Pues se observa que las practicas espirituales se relacionan con menores niveles de depresión, ansiedad y consumo de sustancias, además de fomentar la esperanza, la resiliencia y la autoestima., además, en lo social, ayuda a promover valores como el altruismo y la solidaridad.

En esta misma sintonía, el libro titulado “*El hombre en busca de sentido*” de Viktor Emil Frankl (2004) más que una obra de psicología o filosofía, pues revela la capacidad del ser humano para encontrar sentido incluso en medio del horror. Dado que Frankl describe que hay una libertad que

nadie puede arrebatarse: la libertad interior de decidir cómo responder ante el sufrimiento, cada persona, afirma, “*Al hombre se le puede arrebatarse todo salvo una cosa: la última de las libertades humanas —la elección de la actitud personal ante un conjunto de circunstancias— para decidir su propio camino*” (Frankl, 2004, p. 86).

Uno de los aportes más conmovedores del libro es su visión de la espiritualidad como fuerza vital, pues, el autor relata cómo algunos prisioneros lograban resistir gracias a su fe, esta espiritualidad no se reduce a una creencia religiosa, sino que se manifiesta como apertura a un sentido trascendente que da dignidad y esperanza (Frankl, 2004, p. 75), donde el acompañamiento espiritual, pretende orientar a las personas en sus búsquedas más íntimas, recordándoles que, incluso en la oscuridad, hay una luz que puede guiar el camino.

Los estudiantes son seres en construcción, atravesados por continuas preguntas en la vida, conflictos, dificultades y búsquedas de sentido, realidades que no se encuentran en la estructura escolar tradicional. En este contexto, el acompañamiento espiritual se presenta como una respuesta pedagógica y pastoral que no pretende adoctrinar, sino acompañar desde el respeto y el diálogo profundo (Moncada, 2018).

Es por esto, por lo que el libro de Ciro J. Moncada (2018) presenta una propuesta que va más allá de los contenidos curriculares, al reconocer que la escuela no es solo un espacio de transmisión de saberes, sino un lugar privilegiado para el cultivo del alma, donde la dimensión espiritual del estudiante necesita mayor atención.

Como lo dice Moncada, es “*un acto educativo y humanizador que pone en el centro a la persona*” (p. 45), pues, Consiste en facilitar espacios donde el estudiante pueda reconocerse, vivir valores, enfrentar las dificultades y poder construir una espiritualidad propia, siendo consciente de

su propio contexto cultural y religioso, para fortalecer la resiliencia, fomentar la reconciliación y contribuir a la construcción de paz, donde la escuela enfrenta desafíos como la violencia social, la desigualdad y la pérdida de sentido entre los jóvenes.

En definitiva, el texto es útil para los docentes, para orientadores, para las instituciones educativas, y para la investigación, es útil para estudios sobre espiritualidad, educación y desarrollo integral.

Es importante tener una mirada hacia aquel que juega un rol fundamental, siendo el acompañante espiritual, al cual hace referencia el sacerdote, teólogo y psicólogo holandés, Nouwen, quien parte de una convicción radical, el verdadero acompañante espiritual no es quien ha alcanzado una perfección inalcanzable, sino quien ha aprendido a vivir con sus propias heridas, claramente, el acompañamiento no se ejerce desde una posición de superioridad, sino desde la vulnerabilidad compartida. El acompañante es, en palabras del autor, un “*sanador herido*”, quien que ha transitado el dolor y, por ello, puede comprender y acompañar el sufrimiento (Nouwen, 1993, p. 88).

Nouwen insiste en que acompañar no significa ofrecer soluciones rápidas ni consejos prefabricados, sino estar con el otro en su dolor, en silencio si es necesario, con una presencia compasiva que ya en sí misma es sanadora. Esta actitud requiere una escucha profunda, sin juicios ni prisas, que permita al acompañado sentirse visto, reconocido y valorado en su humanidad (Nouwen, 1993, pp. 42–45), ya no se trata de un “*maestro perfecto*” que guía desde arriba, sino de un compañero de camino que ofrece cercanía, ternura y solidaridad (Nouwen, 1993, p. 91).

Un gran aporte del texto es que, *El sanador herido* recuerda que no estamos llamados a ser invulnerables, sino a ser humanos, el acompañamiento espiritual no nace de la perfección, sino del amor que brota cuando dos fragilidades se encuentran.

El Concilio Vaticano II, por medio de *Gaudium et Spes*, quiere dirigir un mensaje, no solo a los católicos, sino a toda la humanidad. Muestra a la Iglesia, no como una institución distante, sino como compañera de camino, dispuesta a compartir las alegrías, las angustias, las búsquedas y los desafíos del ser humano contemporáneo (Concilio Vaticano II, 1965).

Gaudium et Spes propone una espiritualidad encarnada, donde frente a las crisis modernas, la apertura a Dios y a los valores trascendentes aparece como camino de plenitud y orientación. El documento insiste en que el ser humano no puede reducirse a lo biológico ni a lo económico (Concilio Vaticano II, 1965, nn. 10–12).

El texto aborda temas contemporáneos, como la paz mundial, la justicia social, el matrimonio y la familia, el trabajo, la economía y la cultura, subrayando en ellos la importancia de integrar la dimensión espiritual como horizonte de sentido, pues esta no es un lujo ni una práctica privada, sino una fuerza transformadora.

Acompañar espiritualmente, según esta visión, implica reconocer la dignidad de cada persona, se convierte así en una práctica profundamente humanizadora.

A pesar de ser un texto eclesial, va más allá de lo doctrinal, pues invita al ser humano a mirar con empatía, unirse en gozos y sufrimientos, y a construir juntos una sociedad donde la fe y la espiritualidad sean fuentes de dignidad, esperanza y transformación.

Los *Lineamientos y Estándares Curriculares para el Área de Educación Religiosa Escolar* (Conferencia Episcopal de Colombia, 2017) se presentan como una guía oficial que articula la dimensión espiritual con los principios pedagógicos y normativos del sistema educativo colombiano. A pesar de ser un documento propuesto por la Iglesia católica, propone una visión renovada de la educación religiosa como espacio de reflexión, diálogo y acompañamiento, implementando programas que favorezcan el desarrollo integral del estudiante, reconociendo que la espiritualidad es una dimensión constitutiva de la persona.

Como con los demás textos se puede encontrar la relación en cuanto que el objetivo es contribuir a la búsqueda de sentido y al desarrollo espiritual de niños y jóvenes, quienes requieren no solo formación cognitiva, sino también espacios donde puedan explorar sus preguntas existenciales. (Conferencia Episcopal de Colombia, 2017, pp. 12–15).

es interesante como este documento, a pesar de ser presentado por la conferencia episcopal católica de Colombia, promueve el diálogo intercultural e interreligioso, reconociendo la diversidad de creencias presentes en la sociedad colombiana. Esta apertura fomenta una educación religiosa crítica, respetuosa y en diálogo con otras tradiciones, lo cual resulta especialmente relevante en un país marcado por tensiones sociales y culturales. Es por ello que el docente de educación religiosa, o como se dijo anteriormente, el orientador o acompañante, es llamado a ser un guía cercano, que promueva la reflexión y el encuentro con lo trascendente.

En 1998, la Organización Mundial de la Salud dio un paso histórico al reconocer oficialmente que la espiritualidad, la religiosidad y las creencias personales (SRPB, por sus siglas en inglés) son dimensiones esenciales del bienestar humano. (World Health Organization, 1998).

Es importante volver a resaltar que la espiritualidad, no se limita a la religión estructurada, sino que abarca múltiples formas de expresión: desde la fe religiosa hasta la conexión con la naturaleza, pasando por prácticas filosóficas, éticas y personales. Esta apertura conceptual permite que el enfoque sea verdaderamente universal, respetando la diversidad cultural y espiritual de las personas.

Uno de los aportes más significativos del documento es el desarrollo de indicadores SRPB, que permiten evaluar de manera objetiva cómo la espiritualidad influye en la calidad de vida. Estos indicadores incluyen dimensiones como el propósito existencial, las experiencias de trascendencia, las prácticas religiosas comunitarias y el impacto de las creencias personales en la toma de decisiones y en la salud. (WHOQOL Group, 1998).

En este mismo contexto, más adelante en el 2011, otro autor, Pargament, resalta en su texto que la espiritualidad no se limita a prácticas religiosas tradicionales, aunque las incluye. Lo sagrado, según Pargament, “es aquello que las personas consideran digno de reverencia, capaz de otorgar sentido y trascendencia”. Esta definición amplia permite que la espiritualidad sea reconocida como un recurso terapéutico válido, independientemente del marco religioso (Pargament, 2011, pp. 32–35). de esta manera, uno de los aportes más valiosos de su obra es la propuesta de una terapia centrada en lo sagrado. donde el apoyo espiritual se convierte así en una colaboración entre fe y psicología, donde se acompaña no solo el malestar psíquico, sino también el sufrimiento existencial.

En conclusión, Al leer diferentes autores y documentos que hablan sobre la espiritualidad, desde diferentes contextos, se descubre un punto en común: el ser humano necesita ser acompañado en su dimensión espiritual para vivir con plenitud.

Puchalski, junto con la OMS, dejan claro que la salud no se reduce al cuerpo ni a la mente, sino que incluye también el espíritu, reconociendo que es en ese espacio profundo donde las personas encuentran esperanza, consuelo y fuerza en medio del sufrimiento.

Con estudios clínicos, como lo hacen Koenig y Pargament se entiende que la espiritualidad ayuda a enfrentar la depresión, la ansiedad, las pérdidas y las crisis, porque conecta a la persona con lo sagrado y le da sentido para seguir adelante, siendo esto una realidad constante en la sociedad, y sin duda en medio de los niños, niñas y jóvenes, que sufren esto, por varios motivos.

Finalmente, se puede ver que, allí donde hay dolor, soledad o miedo, la espiritualidad abre caminos de esperanza; allí donde la vida parece sin sentido, ofrece horizontes nuevos;

En la educación, este acompañamiento cobra un valor especial. La escuela no es solo un espacio de transmisión de conocimientos, sino un lugar donde los niños y jóvenes buscan quiénes son, para qué viven y cómo pueden transformar su mundo. El apoyo espiritual en este contexto les brinda herramientas para crecer con raíces firmes, capaces de enfrentar dificultades, pero también con alas para soñar y construir una sociedad más justa y humana.

En definitiva, todos los autores coinciden en un mismo mensaje: sin espiritualidad no hay formación integral. Acompañar espiritualmente significa reconocer en cada persona su dignidad, sus preguntas más profundas y su capacidad de trascender. Es tender la mano no solo para enseñar, sino también para caminar juntos hacia un horizonte de sentido, esperanza y vida plena.

2.2. CATEGORIA 2: IGLESIA CATÓLICA

Comprender en esta categoría la realidad fundamental de la Iglesia católica, nos lleva a un acercamiento teórico, del concepto y de como este se desarrolla en la historia, buscamos entender esta realidad universal, que requiere de la apertura personal para que se pueda obrar en el ser humano una realidad nueva, es así que con Schmaus (1962)"Ignacio de Antioquia fue el primero que usó la palabra *Katholikos* para la Iglesia de Cristo (Carta a los Esmirniotas 8, 2). Dice: Donde está Jesucristo, está la Iglesia Católica. La palabra significa, evidentemente en este contexto lo mismo que universal. En el mismo sentido es usada tres veces en el Martirio de San Policarpo (introducción; 8, 1; 19,2). En este escrito aparece una vez en el sentido de la Iglesia que cree rectamente (16, 2). Desde fines del siglo II la palabra aparece con las dos significaciones. Desde el siglo III es usada también como nombre propio a modo de sustantivo. Este uso parece haber sido normal hasta el siglo VII. Incluso en Bernardo de Claraval es llamada a veces la Iglesia de Cristo la Católica sin más (Explicación del Cantar de los Cantares 64, 8; PL 183, 1068".

Adentrarnos en el concepto, implica ver la Iglesia Católica como una realidad que desde sus orígenes se ha presentado como tal, una realidad universal que va cobijando la realidad de la vida y que se adentran en esta comprensión, es así, que la Iglesia parte no solo de este concepto, sino fundamentalmente de una experiencia. En el desarrollo histórico vemos también que se van presentando diferentes comprensiones y en ellas no ha faltado decir que universal está enmarcada en cada uno de los lugares, pueblos, o comunidades por muy pequeñas que puedan ser y no ha llegado la Iglesia que con su presencia va adentrándose en todas las culturas.

También, en el número 830 del Catecismo de la Iglesia encontramos: "La palabra católico significa "universal" en el sentido de "según la totalidad" o "según la integridad". La Iglesia es

católica en un doble sentido: Es católica porque Cristo está presente en ella. “Allí donde esta Cristo Jesús esta la Iglesia católica” S. Ignacio de Antioquia. Es católica porque ha sido enviada por Cristo en misión a la totalidad del género humano, Cf Mt 28,19”. Volveremos sobre estos dos aspectos.

Al abordar el hecho de que la Iglesia sea católica, no se puede dejar de lado que tanto en las persecuciones, como en el establecimiento de la paz propiciada por el emperador Constantino jugaron un papel importante en que se pudiera establecer la catolicidad de la Iglesia. Primero la situación de las persecuciones que entendidas en este contexto no era solo las muertes y restricciones que se dieron sino, también la huida a otros pueblos, que favorecía el anuncio.

“La persecución a los cristianos de Roma bajo Nerón es confirmada por Tácito, quien la relaciona con un acontecimiento preciso. En julio del año 64, hubo un terrible incendio que duró más de una semana y afectó casi las tres cuartas partes de la ciudad. Según Tácito, circulaban rumores según los cuales el emperador había sido la causa de esta catástrofe. Para acabar con esos rumores, Nerón acusó a los cristianos y procedió a juzgarlos y luego mando hacer las ejecuciones públicas, que fueron extremadamente crueles.” (Marguerat. D. Junod, E. 2016 p. 46).

“Desde Nerón el año 64 hasta Diocleciano y Galeno en 311, fueron para la Iglesia 247 años terribles. Con largos periodos de paz, pero siempre por ley — “los cristianos no deben existir” en estado de persecución bajo el Imperio más potente que ha existido. Hasta que Constantino, hijo de Constancio Cloro, y de su esposa Elena —reconocida después por la Iglesia como Santa Elena—, quedó único Emperador de Occidente, una vez vencido su opositor Majencio, elegido emperador por los pretorianos. La batalla entre los dos se libró en el puente Milvio de Roma. Uno y otro contaban con fuertes tropas, y parece que las mejores estaban a favor de Majencio”. (García 2010).

Después de tanta persecución vino la paz. El año 313 marca un hito señalado de lo más importante en la Historia de la Iglesia. Mucha luz con algunas sombras. Es el siglo IV el que en el tiempo nos permite entrar en esta comprensión por todas las situaciones que se van dando y que indican que algo está pasando, con el concilio de Nicea en el año 325 y luego el concilio de Nicea y Constantinopla (381) y es en este que surge en la confesión de fe esas notas o características de la Iglesia: Una, Santa, católica y Apostólica.

Vemos en esta que ha sido importante la paz y tranquilidad que, desde ella, se logró ir fundamentando y estableciendo, se fue organizando y es en este periodo que surgen varias de las estructuras que hoy conocemos, son todos estos años que van marcando lo que hace posible esta expansión universal. En la práctica la Iglesia ha sido siempre universal, así gozara o no de privilegios, porque es de su misma naturaleza

“La capacidad fáctica; no se trata de un postulado, sino de un dato. La capacidad de la Iglesia de llevar a todos los hombres y pueblos a la plenitud de su ser es una propiedad esencial inmanente a ella, no solo un sueño abrigado por ella. Por la ordenación de la Iglesia a todos los hombre y pueblos y por su capacidad de adaptación a las características individuales y colectivas, era ya católica cuando estaba limitada al estrecho espacio del Cenáculo de Jerusalén y contaba con unos ciento veinte miembros. por la misma razón era ya católica cuando San Jerónimo tuvo que suspirar que todo el mundo se había hecho arriano... Pues la Iglesia ordenada por fuerza interior a la plenitud de los hombres y pueblos sería infiel a su ser, si no se esforzara por realizar aquello para lo que está capacitada.”

En este punto también con Ratzinger (2005), logramos evidenciar que desde el primer momento, aun así no se explicara ya estaba presente el concepto de universal, no como algo teórico, sino en

la práctica, en el que hacer; por ello cuando asume desde lo que va ofreciendo San Lucas, particularmente en los hechos de los Apóstoles narrando su historia suma estas realidades que se van logrando interpretar y al mismo tiempo aportan a lo que pretendemos llegar que es ver no solo la Iglesia en su carácter de universal, sino sobre todo el significado de esta universalidad en los hombres y mujeres de hoy, si con su presencia toca sus vidas, si acompaña su realidad y si brinda el apoyo necesario en la construcción de la dignidad de vida, en la educación, en la formación y la catequesis haciendo que la vida sea cada día mejor.

"A la Iglesia le pertenecen las muchas lenguas, esto es, las muchas culturas que en la fe se comprenden y se fecundan mutuamente. En este sentido podemos decir que aquí se delinea el proyecto de una Iglesia que vive en muchas y multiformes Iglesias particulares, pero justamente así es la única Iglesia. Al mismo tiempo con esta descripción Lucas quiere afirmar que en el momento de su nacimiento la Iglesia ya era católica, era ya Iglesia universal." P. 37

Cuando observamos esta realidad desde Marguerat y Junod (2016), aunque hablan del origen del Cristianismo, sin embargo al abordar el dato histórico desde Lucas y Eusebio de Cesarea, hace ver que no se trata de un desvelamiento, ni tampoco de un devenir histórico de su existencia, sino que también por decirlo de alguna manera esta la Mano de Dios en esta obra; y aunque los paganos también en su momento la miraran como una realidad peligrosa, en ella se estaba dando algo y que simplemente necesitaba que pasara el tiempo para comprender que era una obra no meramente humana.

"Lucas y Eusebio, como historiadores creyentes, vieron la mano providencial de Dios en esta confluencia. Los observadores paganos hablaban de una disidencia que consideraban peligrosa o

aberrante; no se dieron cuenta - puede que Celso lo haya presentado- del potencial universal que iba a asegurar el éxito del nuevo movimiento cristiano". P 81

Este movimiento cristiano desde sus inicios entra en la historia con esta característica de universalidad, y aunque se vayan dando diferentes interpretaciones o vayan surgiendo diversas problemáticas o divisiones lo propio de la Iglesia su esencia no se pierde, dado que es misión llegar a todos.

En el fragmento que sigue, tomado de la conferencia “testimonio” pronunciada por Ratzinger (1970) la inicia con un interrogante ¿Por qué pertenezco a la Iglesia? Y este nos lleva también a otro interrogante que desde el desarrollo de la primera pregunta lleva a dar respuesta también a otra ¿Qué es la iglesia católica? Es también importante esta pregunta como su respuesta porque hace que podamos adentrarnos en esta realidad espiritual, que se convierte en el punto trascendente de la educación y el apoyo espiritual que se debe brindar; el mismo nos ofrece una respuesta:

“Para mí la Iglesia es como la luna: aunque sea un desierto de rocas y arenas, nos da una luz que no es suya, iluminándonos en nuestra noche... La luna resplandece, pero su luz no es suya sino de otro”. (Conferencia Testimonio)

Desde esta analogía, podemos comprender la realidad de la fuerza interior que la mueve, el dinamismo que nos hace ir adentrando en identificar que hay una realidad superior, espiritual que transforma la vida, la iglesia es esa luz que traspasa el corazón, que llega a todas las realidades y que inunda el ser, que da a la vida un sentido de trascendencia e impulsa a darle sentido a la vida, desde lo que somos y lo que estamos llamados a ser: real y profundamente humanos. Es garantía de espiritualidad, de trascendencia, de humanidad.

"Este es el momento de plantearnos la pregunta: ¿no es ésta una imagen exacta de la iglesia? Quien la explora y la excava con la sonda, como la luna, descubrirá solamente desierto, arena y piedras, las debilidades del hombre y su historia a través del polvo, los desiertos y las montañas. Todo esto es suyo, pero no se representa aún su realidad específica. El hecho decisivo es que ella, aunque es solamente arena y rocas, es también luz en virtud de otro, del Señor: lo que no es suyo es verdaderamente suyo, su realidad más profunda, más aún su naturaleza es precisamente la de no valer por sí misma sino sólo por lo que en ella no es suyo; existe en una expropiación continua; tiene una luz que no es suya y sin embargo constituye toda su esencia. Ella es luna -mysterium lunae- y como tal interesa a los creyentes porque precisamente así exige una constante opción espiritual." (Conferencia testimonio)

En el sentido de lo que buscamos este aporte es de fundamental importancia ya que nos hace posible ver y comprender la realidad de la Iglesia más allá de los muros, de una realidad encerrada o disidente, más allá de las limitaciones humanas, para centrarnos en lo esencial en el Señor que la asiste y acompaña, que transforma las vidas desde dentro, y en este punto esta nuestra investigación ya que la Iglesia católica debe hacer que esta Luz, que es el Señor brille en el corazón de todos los hombre y de todos los pueblos.

Buscando que la vida sea mejor, el apoyo espiritual de la Iglesia debe apuntar no solo a un acompañamiento, que puede ser pasivo o activo, debe llevarlo hasta el punto más alto en esa capacidad de amar, de trascender toda su realidad para así lograr comprenderla y vivirla plenamente, porque: "el amor no es estático ni acrítico. La única posibilidad que tenemos de cambiar en sentido positivo a un hombre es la de amarlo, transformándolo lentamente de lo que es en lo que puede ser. ¿Sucederá de distinto modo en la iglesia?" (Conferencia Testimonio).

A esta comprensión debemos responder que es de este mismo modo que se da en la Iglesia, pues en su dinámica universal debe ir llevando a todos a estas alturas en la vida espiritual, partiendo de las mismas realidades que vivimos y desde ellas transformarla la vida y acrecentar el amor.

2.3. CATEGORIA 3: PASTORAL EDUCATIVA

La pastoral educativa constituye el corazón de la misión evangelizadora en las instituciones escolares, pues articula la formación académica con la dimensión espiritual y humana del estudiante. No se trata únicamente de ofrecer actividades religiosas, sino de integrar la fe, los valores y el sentido de vida en todo el proceso pedagógico. En un mundo marcado por el pluralismo cultural, la crisis de valores y la necesidad urgente de construir sociedades más justas y solidarias, la pastoral educativa se presenta como un camino para acompañar a niños, jóvenes y adultos en su desarrollo integral. A través de ella, la escuela se convierte en un espacio donde se forma no solo la mente, sino también el corazón y el espíritu, preparando a personas capaces de transformar su realidad con esperanza, compromiso y sentido trascendente.

En un mundo que enfrenta profundas transformaciones sociales y culturales, el documento “La escuela católica en los umbrales del tercer milenio (1997)” se convierte en un faro que ilumina la misión educativa de la Iglesia. Este texto oficial no solo describe la naturaleza y el propósito de la escuela católica, sino que ofrece una guía para afrontar los desafíos contemporáneos con fidelidad al Evangelio.

La Congregación subraya que “la educación no puede limitarse a lo académico, sino que debe formar integralmente a la persona en valores, fe y compromiso social” (Congregación para la Educación Católica, 1997). Además, recuerda que la pastoral educativa es “el corazón de la misión de la escuela católica”, donde calidad académica y formación en la fe deben caminar de la mano.

Este documento inspira a ver la escuela católica no solo como un lugar de aprendizaje, sino como una verdadera comunidad de vida y fe. Este llamado a integrar excelencia académica y formación espiritual es una invitación a renovar nuestro compromiso como educadores, para que cada espacio escolar se convierta en una experiencia de encuentro con Cristo.

En tiempos de pluralismo cultural y religioso, la escuela católica enfrenta el reto de educar para la convivencia y la paz. El documento *Educación al diálogo intercultural en la escuela católica* ofrece una reflexión profunda sobre cómo la pastoral educativa puede ser un puente entre fe y diversidad.

El texto invita a que la pastoral educativa “promueva el diálogo, la paz y la inclusión”, destacando que se debe “respetar y valorar otras creencias y culturas, sin perder la identidad cristiana” (Congregación para la Educación Católica, 2013). Asimismo, resalta el papel de la espiritualidad y la fe como elementos que enriquecen el encuentro intercultural.

Esta propuesta resulta especialmente significativa para nuestras realidades educativas, donde convergen estudiantes de distintas procedencias. Es una invitación a formar comunidades abiertas y respetuosas, donde la fe no se impone, sino que se ofrece como propuesta de sentido que enriquece la diversidad.

En el contexto latinoamericano, marcado por cambios sociales acelerados y crisis de valores, surge la necesidad de repensar la pastoral educativa. En la obra *Pastoral Educativa: desafíos y horizontes*, Brito ofrece un análisis lúcido de los retos y horizontes de esta misión evangelizadora.

El autor define la pastoral educativa como “una acción evangelizadora integral, que busca educar en la fe y transformar la sociedad”, ofreciendo estrategias concretas para que la pastoral “se integre a la vida escolar y no se reduzca a actividades aisladas” (Brito, 2009).

Este texto es un llamado a pasar de la teoría a la acción, dinamizando la vida pastoral de nuestras instituciones. Es un recordatorio de que la pastoral no es un complemento, sino el eje que da sentido a toda la educación cristiana.

La obra de Torres, sobre “pastoral educativa: fundamentos y praxis” (Torres, 2015), es un aporte académico indispensable para quienes buscan comprender en profundidad la pastoral educativa y llevarla a la práctica de manera planificada.

El autor expone los “fundamentos teológicos, pedagógicos y pastorales de la pastoral educativa”, además de proponer modelos de planificación y dinámicas concretas para integrar la fe en el currículo escolar y en la vida cotidiana de la comunidad educativa.

Este libro es de gran utilidad para quienes lideran equipos de pastoral, ya que ofrece herramientas concretas que permiten pasar de la intención a la acción, construyendo una pastoral coherente y transformadora.

En el contexto colombiano, los lineamientos de la Conferencia Episcopal constituyen un marco normativo y pedagógico clave para fundamentar la educación religiosa escolar y articularla con la pastoral educativa.

El documento reconoce que la educación religiosa es “parte integral de la vida escolar” y debe entenderse en el marco de la pastoral educativa. Plantea competencias que permiten “articular fe, valores y cultura en la escuela” y promueve el diálogo entre fe y cultura (Conferencia Episcopal de Colombia, 2017).

Estos lineamientos representan una oportunidad para unificar criterios y fortalecer el área de educación religiosa. Constituyen una guía esencial para garantizar que la formación espiritual de los estudiantes tenga coherencia con el proyecto educativo institucional.

La pluralidad cultural y religiosa plantea desafíos a la transmisión de la fe en el ámbito escolar. García-Huidobro analiza cómo educar en la fe en este escenario, proponiendo caminos para un diálogo fecundo.

En su obra “Educar en la fe en contextos de pluralismo”, el autor subraya la necesidad de “conjuguar la identidad católica con el respeto a la diversidad”, y sugiere metodologías que faciliten a los jóvenes “dialogar con otras cosmovisiones”. Destaca que la pastoral educativa debe responder a “las realidades culturales y sociales concretas de los estudiantes” (García-Huidobro, 2006).

Este texto resulta motivador, ya que invita a vivir la fe de manera abierta y dialogante. Invita a construir una pastoral que no tema la diversidad, sino que la abrace como una oportunidad de crecimiento y testimonio.

Igualmente, el Papa Francisco ha ofrecido en sus documentos y discursos una visión renovada de la educación, en clave de alegría, misión y compromiso social.

Francisco insiste en que la educación “no debe quedarse en transmitir conocimientos, sino que debe formar para la vida, la fe y la transformación social”. Afirmar que la pastoral educativa debe ser “alegre, cercana y centrada en el encuentro personal con Cristo”, y que los educadores son llamados a ser “testigos de vida” (Papa Francisco, 2013-2020).

Sus palabras son un impulso para quienes trabajan en educación católica. Inspiran a vivir la labor docente con pasión y esperanza, recordando que cada estudiante es un terreno fértil para sembrar el Evangelio y contribuir a un mundo más justo y fraterno.

Estos textos muestran que la pastoral educativa es mucho más que actividades religiosas en la escuela: es la dimensión evangelizadora, formativa y humanizadora que da sentido a toda la vida educativa. Permite que la escuela forme no solo en conocimientos, sino también en valores, espiritualidad y compromiso con la transformación social.

En conclusión, la pastoral educativa se revela como una dimensión esencial de la escuela, capaz de integrar la formación intelectual con la construcción de sentido, valores y espiritualidad. La mayoría de los autores coinciden en que educar no puede reducirse a transmitir conocimientos, sino que debe abrir caminos para que cada estudiante descubra su identidad, fortalezca su fe y se comprometa con la transformación de la sociedad. De este modo, la pastoral educativa no solo anima la vida religiosa de la comunidad escolar, sino que inspira un proyecto pedagógico más humano, inclusivo y trascendente, donde educadores y estudiantes caminan juntos hacia la plenitud de la vida y la esperanza de un mundo mejor.

CAPÍTULO III: ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

3.1. Introducción al análisis de resultados

Desde el contexto hermenéutico el análisis no se puede limitar simplemente a escribir la información sino que debe buscar interpretar la realidades sociales espirituales y educativas dentro de lo que se estudia, de esta manera se parte de comprender textos discursos diferentes referentes teóricos experiencias en cuanto al acompañamiento de niños niñas adolescentes y jóvenes todo yo con el fin de identificar como una Pastoral educativa se construye en medio un espacio integral

frente a desafíos contemporáneos de secularización pérdida y sentido y el distanciamiento hacia lo religioso.

Claramente desde el análisis de los documentos, se evidencia como los textos brindan elementos para la reflexión y ayudan en gran medida a contextualizar este trabajo de investigación, ese proceso de interpretación se organiza a partir de las tres categorías que se han definido la investigación apoyo espiritual Iglesia Católica y Pastoral educativa siendo analizadas desde la lectura crítica de la teología la pedagogía y fuentes sociales para permitir construir una comprensión sobre el papel de la iglesia en contextos y escenarios educativos.

3.2. Categoría I: El apoyo espiritual como fundamento de sentido en la formación integral

El análisis hermenéutico de la primera categoría permite comprender que el apoyo espiritual constituye una necesidad antropológica, pedagógica y social profundamente vinculada al sentido de vida de niños, niñas, adolescentes y jóvenes. A partir del problema planteado en esta investigación, se evidencia que las nuevas generaciones enfrentan múltiples realidades asociadas al vacío existencial, la secularización, el consumismo, la crisis familiar y la pérdida progresiva de referentes trascendentales.

Tal como se expone en la problematización, la disminución de experiencias religiosas significativas en escenarios cotidianos ha generado una ruptura entre espiritualidad y vida práctica, debilitando procesos de formación integral. En este sentido, López (2017) afirma que “la dimensión espiritual hace referencia a la experiencia interior más profunda de la persona, que la conduce a dotar de sentido y propósito a las propias acciones y existencia”, lo que permite interpretar que la espiritualidad no es un añadido opcional, sino una dimensión constitutiva del ser humano.

En esta dimensión nos encontramos con un número importante de interpretaciones que en su conjunto nos llevan a ver cómo desde ellas, se va logrando una construcción realmente integral, porque en algunos escenarios educativos se reconoce y en otros no la realidad espiritual.

frente al deseo de espiritualidad de muchos jóvenes, también es visible en gran parte de ellos un pensamiento secular donde todo lo religioso es simplemente es algo cultural y tradicional que no afecta sus vidas, para ellos todo lo que realizan y el resultado de sus acciones son propiamente resultado de su esfuerzo personal, la idea de la presencia de Dios en sus actos, en sus vidas no existe, ellos construyen su vida día a día sin la necesidad de un ser trascendente (Cárdenas, 2014, p.21).

Así también adentrándonos en los conceptos, se vislumbra lo manifestado anteriormente y recobra una mayor importancia, dado que la vida espiritual está en todo y en todos.

¿A qué nos referimos con los términos «alma», «espíritu» o «interior»? Todo depende de qué autor los esté empleando. Pero, en sentido amplio, podemos considerarlos sinónimos, y hacen referencia a la dimensión humana que se abre a lo Trascendente, es decir, a Dios (De Cos, 2016, p.290).

Desde esta perspectiva, la investigación coincide con Naranjo y Moncada (2019), quienes sostienen que la Educación Religiosa Escolar puede convertirse en un escenario fundamental para el cultivo de la espiritualidad humana, favoreciendo búsquedas de sentido, construcción de identidad y formación integral. Esto resulta particularmente relevante en contextos donde los estudiantes enfrentan soledad, fragmentación familiar, adicciones, depresión o desorientación moral.

Asimismo, la comprensión etimológica de espiritualidad desarrollada por Mahecha, López y Cubillos (2023), al relacionarla con *spiritus* como “hálito vital”, permite una lectura hermenéutica profunda: apoyar espiritualmente implica transmitir vida, sentido, esperanza y horizonte existencial.

En consecuencia, el apoyo espiritual en el contexto educativo no puede reducirse a actos religiosos ocasionales, sino que debe asumirse como una mediación formativa orientada a fortalecer proyectos de vida con sentido trascendente, promover valores éticos y humanos, favorecer resiliencia emocional y social, y a integrar razón, libertad, interioridad y trascendencia.

Desde la hermenéutica, esta categoría permite concluir que la crisis espiritual juvenil no solo refleja lejanía religiosa, sino una necesidad urgente de procesos educativos capaces de responder al “sinsentido” contemporáneo, tal como lo advierte la Revista Nuevas Búsquedas (2019), cuando señala que la dimensión espiritual favorece la realización del sujeto frente a manifestaciones pasajeras que diluyen su existencia.

3.3. Categoría II: La Iglesia Católica como agente histórico de formación espiritual

La segunda categoría permite interpretar que la Iglesia Católica ha procurado históricamente una misión educativa integral que trasciende la enseñanza doctrinal para proyectarse hacia la formación espiritual, moral, social y cultural.

Desde el Catecismo de la Iglesia Católica (1992), particularmente en el numeral 2030, se afirma que “El cristiano realiza su vocación en la Iglesia... De la Iglesia recibe la Palabra de Dios... De la Iglesia aprende el ejemplo de la santidad”, lo cual evidencia que la Iglesia se comprende a sí misma como mediadora en la formación integral del creyente.

A esta comprensión se suma Pablo VI en **Evangelii Nuntiandi**, cuando plantea que evangelizar implica transformar desde dentro a la humanidad. Hermenéuticamente, esto permite interpretar que la misión eclesial no puede limitarse al templo, sino que exige presencia en los diversos escenarios humanos, entre ellos el educativo.

No obstante, el análisis del problema muestra una tensión evidente: aunque la Iglesia conserva una riqueza doctrinal y pastoral significativa, muchas comunidades perciben una disminución de su presencia en contextos escolares no confesionales. Esta realidad genera una brecha entre misión eclesial y necesidades espirituales concretas.

Desde **Gaudium et Spes** (1965), la Iglesia reconoce que el desarrollo humano requiere integrar fe, cultura y realidad social, mientras **Gravissimum Educationis** insiste en que la educación cristiana debe contribuir a la formación integral de la persona. Estas perspectivas permiten afirmar que el acompañamiento espiritual no constituye una acción secundaria, sino parte esencial del compromiso eclesial.

Además, Juan Pablo II en **Redemptor Hominis** refuerza esta lectura al afirmar que “todos los caminos de la Iglesia conducen al hombre”, subrayando que la misión pastoral tiene una orientación profundamente antropológica.

En clave hermenéutica, los resultados sugieren que el desafío actual no consiste únicamente en preservar estructuras tradicionales, sino en resignificar la misión eclesial frente a nuevas realidades juveniles mediante la presencia en periferias educativas, el acompañamiento espiritual contextualizado, el diálogo con pluralismo religioso y la formación desde la libertad y no desde el adoctrinamiento.

Por tanto, la Iglesia sigue siendo agente formativo relevante cuando logra articular tradición, apertura pastoral y respuesta concreta a las crisis contemporáneas.

3.4. Categoría III: La pastoral educativa como estrategia de mediación entre fe, escuela y realidad social

La pastoral educativa emerge como la categoría integradora de esta investigación, pues articula espiritualidad, misión eclesial y contexto escolar.

A partir de los hallazgos teóricos, normativos y hermenéuticos, se comprende que la pastoral educativa no debe reducirse a actividades religiosas aisladas, celebraciones ocasionales o espacios extracurriculares, sino que constituye una praxis formativa integral.

Fallilone (2022) la define como una praxis ecosistémica orientada a la hospitalidad, la filiación y la transformación comunitaria, lo cual permite comprender que su función supera el proselitismo religioso para convertirse en una estrategia de humanización.

En consonancia con Meza (2015), quien afirma que el educador de ERE enfrenta una doble misión como pedagogo y evangelizador, la pastoral educativa aparece como mediación pedagógica capaz de responder a las necesidades existenciales del estudiante.

Los Estándares de Educación Religiosa Escolar de la Conferencia Episcopal de Colombia (2022) y la normativa colombiana permiten reconocer que la formación espiritual en instituciones educativas puede desarrollarse respetando libertad de culto, pluralismo y diversidad, evitando imposiciones doctrinales.

Es de reconocer en este aspecto la importancia de la parte legal y lo referente a la integralidad de la educación, en primera medida dentro de la Ley General de Educación, Ley 115 de 1994

encontramos, “la educación es un proceso de formación permanente, personal, cultural y social que se fundamenta en una concepción integral de la persona humana, de su dignidad, de sus derechos y de sus deberes” (art. 1). Como hemos dicho la integralidad del proceso educativo, implica la comprensión de la educación en sí misma como primera medida,

La educación es el desarrollo armónico y óptimo de los ámbitos físicos, intelectuales, morales, religiosos y sociales de la persona. Este desarrollo se lleva a cabo, en primer lugar, en la familia, en la cual los padres educan a sus hijos en los valores humanos coherentes con sus creencias. Además, este desarrollo continúa en la escuela, ya sea católica o no católica, donde los maestros, en colaboración con los padres, y promoviendo la colaboración y responsabilidad de los estudiantes en su propia educación, trabajan por que ese desarrollo se ajuste a los modelos culturales de los pueblos y preparen a los estudiantes para un verdadero compromiso social y a la construcción de un mundo con criterios evangélicos. La escuela lleva a cabo su tarea educativa teniendo en cuenta los avances de la ciencia y la investigación, y busca metodologías que promuevan el protagonismo de los estudiantes. (Ceballos, 2016, p.107).

Desde esta interpretación, la pastoral educativa cumple funciones esenciales, los cuales son:

- Vincula espiritualidad y proyecto de vida.
- Humaniza el currículo escolar.
- Promueve valores, convivencia y sentido ético.
- Favorece acompañamiento frente a crisis emocionales y sociales.
- Abre espacios de trascendencia respetando la diversidad institucional.

Moncada (2020) refuerza esta visión al señalar que la ERE puede estructurarse como área fundamental orientada a la formación integral, ajustándose al PEI y al contexto específico.

En este sentido, la pastoral educativa se convierte en una respuesta pertinente frente a contextos donde muchos estudiantes, aún sin pertenecer activamente a comunidades religiosas, requieren orientación espiritual, escucha y formación humana.

Hermenéuticamente, esto permite concluir que la pastoral educativa no solo representa una extensión de la misión de la Iglesia, sino una propuesta pedagógica transformadora capaz de responder a las problemáticas del presente desde una perspectiva integral.

3.5. Síntesis hermeneútica e interpretativa de resultados

La interpretación de resultados, a la luz del marco teórico ampliado, permite comprender que el fenómeno investigado no puede reducirse únicamente a una preocupación eclesial por el alejamiento religioso juvenil, sino que responde a una realidad antropológica más profunda: la necesidad humana de sentido, trascendencia y acompañamiento integral.

Desde autores como Puchalski et al. (2009), Koenig (2012), Frankl (2004) y Pargament (2011), se confirma que la espiritualidad constituye una dimensión esencial del bienestar humano, vinculada a la resiliencia, la salud mental, la esperanza y la construcción de significado. Esta perspectiva enriquece hermenéuticamente la investigación, pues permite interpretar que el apoyo espiritual promovido por la Iglesia y por la pastoral educativa no representa únicamente una función confesional, sino una respuesta humanizadora frente a crisis existenciales, emocionales y sociales.

En este sentido, los hallazgos dialogan profundamente con Frankl (2004), quien plantea que incluso en contextos de sufrimiento extremo el ser humano conserva la libertad interior de encontrar sentido. Aplicado al ámbito educativo, esto implica que niños, niñas y jóvenes requieren

espacios donde puedan elaborar preguntas existenciales, fortalecer identidad y desarrollar esperanza. Por ello, el acompañamiento espiritual, como afirma Moncada (2018), se convierte en un acto educativo humanizador centrado en la persona.

Desde Nouwen (1993), además, el acompañamiento adquiere una dimensión relacional clave: el “sanador herido” permite reinterpretar el papel del educador, agente pastoral o miembro de la Iglesia no como autoridad impositiva, sino como compañero de camino, cercano a las heridas del estudiante. Esta perspectiva resulta especialmente pertinente en escenarios marcados por violencia, depresión, exclusión o pérdida de sentido.

En cuanto a la categoría eclesial, el análisis teórico de Schmaus, Ratzinger, el Catecismo, *Gaudium et Spes* y el Magisterio permite reconocer que la Iglesia posee una identidad universal y una misión permanente de acompañamiento humano. No obstante, hermenéuticamente se identifica una tensión entre su riqueza doctrinal y su presencia práctica en ciertos contextos educativos contemporáneos. La investigación sugiere que la Iglesia necesita fortalecer su capacidad de diálogo con realidades pluralistas, multiculturales y secularizadas, manteniendo fidelidad evangélica sin caer en modelos cerrados o meramente institucionales.

La analogía de Ratzinger sobre la Iglesia como “luna” resulta particularmente significativa para esta investigación, pues permite interpretar que la Iglesia no existe para sí misma, sino para reflejar una luz trascendente capaz de iluminar las realidades humanas. Así, su presencia en la educación cobra sentido cuando acompaña, humaniza y orienta.

Respecto a la pastoral educativa, los aportes de la Congregación para la Educación Católica (1997; 2013), Brito (2009), Torres (2015), García-Huidobro (2006) y el Papa Francisco permiten

concluir que esta no puede entenderse como una serie de actividades religiosas periféricas, sino como eje transversal de la formación integral.

Hermenéuticamente, esto implica una transformación de paradigma: la pastoral educativa deja de ser complemento para convertirse en mediación entre fe, cultura, pluralismo y desarrollo humano. En consonancia con los lineamientos de la Conferencia Episcopal de Colombia (2017), se reafirma que educar espiritualmente no significa adoctrinar, sino abrir espacios de reflexión, diálogo, identidad, reconciliación y compromiso social.

De manera global, el análisis permite identificar tres hallazgos centrales:

- El apoyo espiritual responde a una necesidad universal de sentido, no solo religiosa.
- La Iglesia Católica conserva un potencial humanizador y educativo significativo, pero enfrenta desafíos de resignificación contextual.
- La pastoral educativa constituye una estrategia privilegiada para articular espiritualidad, formación integral y transformación social en escenarios escolares.

Así, la investigación demuestra que el debilitamiento espiritual juvenil no debe interpretarse únicamente como pérdida de religiosidad, sino como signo de una crisis más amplia de sentido, frente a la cual la pastoral educativa puede ofrecer respuestas pedagógicas, espirituales y humanizadoras.

A partir del diálogo entre resultados, marco teórico y enfoque hermenéutico, se concluye que las tres categorías analizadas —apoyo espiritual, Iglesia Católica y pastoral educativa— no operan de manera aislada, sino como dimensiones complementarias de una misma propuesta de formación integral.

En primer lugar, el apoyo espiritual se revela como una necesidad profundamente humana, vinculada al bienestar integral, la salud emocional, la construcción de significado y la resiliencia. Las contribuciones de Puchalski, Koenig, Frankl, Pargament y la OMS permiten ampliar la comprensión tradicional de espiritualidad, mostrándola como dimensión constitutiva de toda persona.

En segundo lugar, la Iglesia Católica, desde su identidad universal, histórica y evangelizadora, conserva una misión relevante en la promoción de espiritualidad, dignidad humana y formación ética. Sin embargo, esta investigación confirma que su presencia en escenarios educativos requiere renovación pastoral, diálogo intercultural y apertura a nuevas realidades sociales.

Finalmente, la pastoral educativa aparece como la síntesis operativa de ambas dimensiones, al constituirse en el espacio donde espiritualidad, educación, cultura y evangelización pueden encontrarse de manera concreta. Su verdadero potencial radica en promover una educación que forme mente, corazón y espíritu, respetando pluralidad y libertad.

En consecuencia, sin espiritualidad, la educación corre el riesgo de reducirse a instrucción técnica; sin Iglesia en salida, la misión pastoral pierde capacidad transformadora; sin pastoral educativa, la fe difícilmente logra dialogar con las realidades concretas del ámbito escolar.

Por ello, la investigación reafirma que la pastoral educativa constituye una propuesta pedagógica y teológica capaz de responder a los desafíos de secularización, pluralismo y crisis de sentido, promoviendo procesos de humanización, esperanza y transformación social.

CONCLUSIÓN

El recorrido teórico desarrollado, permite reconocer que el apoyo espiritual, la identidad eclesial y la pastoral educativa son dimensiones inseparables de un mismo horizonte de acción, cuyo propósito central es la formación integral de la persona. En un contexto social marcado por el pluralismo, la secularización y la búsqueda de sentido, estas categorías ofrecen una ruta para articular fe, cultura y vida, impulsando una educación que no se limite a transmitir conocimientos, sino que genere transformación personal y comunitaria.

El análisis de los documentos del Magisterio, las investigaciones académicas y las propuestas de diversos autores permitió descubrir que la pastoral educativa es, ante todo, un camino de humanización. La escuela católica, cuando asume su misión con fidelidad al Evangelio, se convierte en un espacio donde el apoyo espiritual favorece el desarrollo de la interioridad, el diálogo intercultural fortalece la convivencia y la acción eclesial promueve la justicia, la paz y el compromiso social.

Desde esta perspectiva, el marco teórico no se queda en un ejercicio puramente conceptual, sino que ofrece claves para la praxis educativa. Se hace evidente la necesidad de formar comunidades educativas corresponsables, donde directivos, docentes, estudiantes y familias participen activamente en la misión evangelizadora. La metodología cualitativa empleada, centrada en la interpretación crítica y contextualizada, permitió extraer aprendizajes que pueden orientar el diseño de proyectos pastorales pertinentes y transformadores.

En síntesis, este trabajo reafirma que la pastoral educativa, inspirada en el Magisterio de la Iglesia y enriquecida por el diálogo con la realidad cultural y social, es un instrumento privilegiado para acompañar procesos de crecimiento personal y comunitario. Es una invitación a seguir construyendo escuelas que sean verdaderas comunidades de fe, esperanza y caridad, donde cada

estudiante pueda descubrir su dignidad, su vocación y su responsabilidad en la construcción de un mundo más humano y solidario.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- CONCILIO VATICANO II, Declaración sobre la Educación Cristiana «Gravissimum Educationis»
- CONCILIO VATICANO II, Constitución Dogmática sobre la Iglesia «Lumen Gentium»
- Biblia de Jerusalén. (2009). Desclée de Brouwer.
- Pablo VI, exhortación apostólica, Evangelii Nuntiandi.
- Constitución Política de Colombia, art 19.
- Conferencia Episcopal de Colombia, Estándares para la Educación Religiosa Escolar. 2002.

- Iglesia Católica. (1992). Catecismo de la Iglesia Católica. Librería Editrice Vaticana.
Recuperado de https://www.vatican.va/archive/catechism_sp/
- ministerio de educación nacional, La enseñanza de la educación religiosa en los establecimientos educativos. <https://www.mineducacion.gov.co/1621/article-86905.html>
- López Saavedra, C. A. (2023). La dimensión cosmoteándrica de la muerte. Herder.
- Mahecha, G., López, C. y Cubillos, H. (2023). Relación aportante entre autoetnografía y formación espiritual: pedagogía de la espiritualidad. En C. Moncada y C. Pinto (Ed.), *Perspectivas etnográficas de la investigación: reflexiones metodológicas* (pp. 73-116). Ediciones USTA. <http://hdl.handle.net/11634/51588>
- López, C. (2019). La espiritualidad en el aula: una experiencia situada y sentida. *Revista Cultura*, L(280). 19-21. Recuperado de <https://conaced.edu.co/themencode-pdf-viewer/?file=https://conaced.edu.co/wp-content/uploads/2020/01/Conaced-Edi-280-3-1.pdf>
- Naranjo, S. y Moncada, C. (2019). Aportes de la Educación Religiosa escolar al cultivo de la espiritualidad humana. *Revista Educación y Educadores* 22(1), 103-119. <https://doi.org/10.5294/edu.2019.22.1.6>
- Mahecha, G. y Lasso, R. (2011). Fuera de lo humano no hay salvación. Proceso de humanización y de espiritualidad cristiana
- Navarro, M. (2024). Desarrollo de la dimensión espiritual en una educación religiosa guiada por los estándares curriculares de la Conferencia Episcopal 2022 en el preescolar del colegio la Presentación Santa Teresa de Cúcuta
- Juan Pablo II, Encíclica *Redemptor Hominis*, 1979
- Puchalski, C. M., Ferrell, B., Virani, R., Otis-Green, S., Baird, P., Bull, J., ... y Sulmasy, D. (2009). Mejorar la calidad de la atención espiritual como una dimensión de los cuidados paliativos:

Informe de la Conferencia de Consenso. *Journal of Palliative Medicine*, 12(8), 885–904.

<https://doi.org/10.1089/jpm.2009.0142>

- Koenig, H. G. (2012). Religión, espiritualidad y salud: Implicaciones para la investigación y la práctica clínica. *ISRN Psychiatry*. <https://doi.org/10.5402/2012/278730>

- Moncada, C. J. (2018). Acompañamiento espiritual en la escuela: Una propuesta pedagógica y pastoral. Bogotá: Editorial San Pablo.

- Frankl, V. E. (2004). El hombre en busca de sentido. Barcelona: Herder.

- Nouwen, H. J. M. (1993). El sanador herido. Santander: Sal Terrae.

- Concilio Vaticano II. (1965). Gaudium et Spes: Constitución pastoral sobre la Iglesia en el mundo actual. En Documentos del Concilio Vaticano II (pp. 903–1001). Ciudad del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana.

- Conferencia Episcopal de Colombia. (2017). Lineamientos y estándares curriculares para el área de educación religiosa escolar. Bogotá: Departamento de Educación y Cultura.

- Organización Mundial de la Salud. (1998). WHOQOL y espiritualidad, religiosidad y creencias personales (SRPB): Informe de la consulta de la OMS. Ginebra: OMS.

- Grupo WHOQOL. (1998). Desarrollo de la evaluación de la calidad de vida WHOQOL-BREF de la Organización Mundial de la Salud. *Psychological Medicine*, 28(3), 551–558.

- Pargament, K. I. (2011). Psicoterapia integrada espiritualmente: Comprender y abordar lo sagrado. Nueva York: Guilford Press.

- Infovaticana. (2014, 16 de abril). Introducción y foto: Por qué permanezco en la Iglesia. Infovaticana. <https://infovaticana.com/2014/04/16/introduccion-y-foto-por-que-permanezco-en-la-iglesia/>

- Marguerat, D., & Junod, É. (2016). *¿Quién fundó el cristianismo?* San Pablo.
- Ratzinger, J. (2005). *La Iglesia, una comunidad siempre en camino*. San Pablo.
- Schmaus, M. (1962). *La Iglesia*. Huecolor, S. A.
- Congregación para la Educación Católica. (1997). *La escuela católica en los umbrales del tercer milenio*. Ciudad del Vaticano.
- Congregación para la Educación Católica. (2013). *Educar al diálogo intercultural en la escuela católica*. Ciudad del Vaticano.
- Brito, S. (2009). *Pastoral Educativa: desafíos y horizontes*. Bogotá: Editorial San Pablo.
- Torres, L. M. (2015). *Pastoral educativa: fundamentos y praxis*. Medellín: UPB.
- García-Huidobro, J. E. (2006). *Educar en la fe en contextos de pluralismo*. Santiago de Chile: Ediciones UC.
- Francisco. (2013). *Evangelii gaudium: Exhortación apostólica sobre el anuncio del Evangelio en el mundo actual*. Ciudad del Vaticano: Librería Editrice Vaticana.
- Lasso Castelblanco, R. A., & Mahecha Beltrán, G. A. (2011). *Fuera de lo humano no hay salvación: Proceso de humanización y de espiritualidad cristiana* [Tesis de licenciatura, Pontificia Universidad Javeriana]. Repositorio Institucional. <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/8162/tesis110.pdf?sequence=1>
- Pico, A., Cubillos, H., & Mahecha, G. (2018). *Aportes de la dimensión espiritual al currículo de la ERE en el caso de la educación básica*. *Revista Nuevas Búsquedas*, (8), 15–

27. http://www.unimonsserrate.edu.co/wp-content/uploads/2019/01/Revista-Nuevas-busquedas_alta1.pdf
- **Constitución Política de Colombia.** (1991). *Artículos 18, 19 y 20*. Imprenta Nacional de Colombia.